

INFORME RURAL 2006



Banco Interamericano de Desarrollo

INFORME RURAL 2006

**UNIDAD DE DESARROLLO RURAL
DEL
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO SOSTENIBLE**

WASHINGTON, D.C.

La presente es la quinta edición del informe rural del Banco. El propósito de este documento es presentar un breve informe sobre algunas actividades de desarrollo rural que el Banco Interamericano de Desarrollo realizó durante el año 2006. El documento incluye un resumen del análisis del impacto económico potencial de la influenza aviar en el sector avícola de la región, una presentación de los retos y posibilidades de los biocombustibles en las economías rurales, un resumen de los resultados del trabajo de los SWAp rurales y la cooperación internacional, un resumen del trabajo sobre el financiamiento de las cadenas de valor, un resumen de los instrumentos para medir el clima de inversiones forestales, los avances del FONTAGRO y un resumen del financiamiento a programas de desarrollo rural por parte del Banco.

El informe ha sido preparado por César Falconi, Peter Pfaumann, Nicolás Mateo, Rocío González, Alejandra Palma, José Rente Nascimento, Mark Wenner y María Eugenia Kyburz, miembros de la Unidad de Desarrollo Rural del Departamento de Desarrollo Sostenible. Se agradece el aporte de las Divisiones de Recursos Naturales y Medio Ambiente de los Departamentos Regionales de Operaciones en la preparación del trabajo, en particular a Gabriel Montes, Alvaro García, Nancy Jesurun-Clements y Geoffrey Cannock.

Las opiniones expresadas en el presente documento pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente la posición oficial del Banco Interamericano de Desarrollo. Queda permitido reproducir este informe, parcial o totalmente, siempre y cuando sea para fines no comerciales y se atribuya a los autores, el Departamento de Desarrollo Sostenible y el Banco Interamericano de Desarrollo.

Publicación del Banco Interamericano de Desarrollo, marzo de 2007

Gerente Interino, Departamento de Desarrollo Sostenible: Antonio Vives
Subgerente, Subdepartamento de Desarrollo Social y Gobernabilidad: Marco Ferroni
Jefe, Unidad de Desarrollo Rural: César Falconi

Esta publicación puede obtenerse dirigiéndose a:

Unidad de Desarrollo Rural
Departamento de Desarrollo Sostenible
Banco Interamericano de Desarrollo
1300 New York Avenue, N.W.
Washington, D.C. 20577
Correo electrónico: rural@iadb.org

**Catalogación (Cataloguing-in-Publication) proporcionada por el
Banco Interamericano de Desarrollo
Biblioteca Felipe Herrera**

Informe rural 2006 / Unidad de Desarrollo Rural del Departamento de Desarrollo Sostenible.

“El informe ha sido preparado por César Falconi ... [et al.]”—t.p. verso.

“Quinta edición del informe rural del Banco ... sobre algunas actividades de desarrollo rural que el Banco Interamericano de Desarrollo realizó durante el 2006”—t.p. verso.

1. Rural development projects—Latin America—Finance. 2. Biomass energy—Latin America. 3. Avian influenza—Latin America. 4. Inter-American Development Bank. I. Falconi, César. II. Inter-American Development Bank. Sustainable Development Dept. Rural Development Unit.

HN49.C6 .I445 2007
630 I445 —dc22

Índice

Prefacio

i

La influenza aviar y el sector avícola de América Latina

1

Biocombustibles y oportunidades para el desarrollo rural

7

Enfoques sectoriales amplios en desarrollo rural:
¿instrumento viable para mejorar el impacto de la cooperación internacional?

13

Financiamiento de las cadenas agroalimentarias de valor

19

Cómo mejorar el clima para los negocios forestales

25

Avances en FONTAGRO

31

Financiamiento rural del BID en 2006

34

Anexo: Préstamos en preparación para el sector rural para 2007

48

Prefacio

En el presente Informe rural se destacan dos temas de suma importancia para las economías rurales de América Latina: el primero es la importancia de la preparación para prevenir un brote potencial de la influenza aviar en el sector avícola y el segundo se refiere al impacto positivo que los biocombustibles podrían tener en las economías rurales.

En 2006 la Unidad de Desarrollo Rural del Banco condujo un estudio sobre el análisis económico del impacto potencial de la influenza aviar sobre el sector avícola y sus posibles encadenamientos en los países latinoamericanos, utilizando como referencia el impacto de esta enfermedad en distintas economías del Este y Sudeste Asiático. Dada la importancia del sector avícola en la región, el impacto de un brote de influenza aviar puede ser muy significativo tanto para el propio sector avícola como para el sector agropecuario, el que puede ver afectado su crecimiento en el corto plazo. La situación de la región en términos de sanidad animal y preparación para enfrentar un brote de influenza aviar muestra fortalezas en algunos países pero también carencias en otros, que es necesario corregir para minimizar los eventuales impactos negativos de una posible aparición de la enfermedad en la región. Una de las conclusiones de ese estudio es que la inversión en el corto plazo para fortalecer los sistemas de sanidad animal en América Latina resultaría en beneficios económicos significativos para la región. Con base en los diferentes escenarios elaborados, se concluye que una inversión realizada a tiempo en los sistemas de sanidad animal para la preparación y la prevención de la influenza aviar es conveniente y puede ahorrarle a la región por lo menos US\$1.600 millones de pérdidas en el sector avícola, reduciendo al mismo tiempo la probabilidad de aparición de una pandemia humana.

El tema de los biocombustibles ha ganado importancia con la volatilidad de los precios de petróleo, la preocupación por la seguridad energética y los efectos del cambio climático causados por la emisión de gases invernadero. La producción actual de biocombustibles todavía es mínima frente al consumo de combustible extraído del petróleo. Sin embargo, ya se pueden observar impactos en los precios de los productos agrícolas que conforman la base de los biocombustibles, tales como el azúcar o el maíz. Si la demanda de los biocombustibles, fomentada por decisiones políticas, sigue creciendo como ha sucedido en los últimos años, las consecuencias para la agricultura serán de gran envergadura. Particularmente, América Latina tiene un potencial enorme de llegar a ser uno de los productores principales a escala mundial debido a sus vastas áreas agrícolas. Sin embargo, es imprescindible que se tomen medidas apropiadas a fin de que este potencial brinde oportunidades para combatir la pobreza rural y fomentar el desarrollo de las economías rurales de América Latina y el Caribe.

Confiamos que este informe sea de utilidad para difundir las actividades que el Banco viene desarrollando con el propósito de ampliar el desarrollo rural en América Latina y el Caribe.

Marco Ferroni
Subgerente
Departamento de Desarrollo Sostenible

1. La influenza aviar y el sector avícola de América Latina

La experiencia de los países asiáticos muestra que la preparación y la inversión para desarrollar la capacidad para un efectivo control y erradicación de la influenza aviar pueden resultar en beneficios económicos y sociales importantes. América Latina y el Caribe tiene la oportunidad de aprender las lecciones de los países asiáticos con respecto a la forma de enfrentar la influenza aviar.

La Unidad de Desarrollo Rural del Banco llevó a cabo el estudio *Impacto económico potencial de la influenza aviar en el sector avícola de América Latina y el Caribe*¹ con el propósito de hacer un análisis económico ex ante del impacto potencial de la influenza aviar sobre el sector avícola y sus encadenamientos en los países latinoamericanos. En los últimos años, el sector avícola se ha vuelto cada vez más importante en la región en términos de su contribución al producto total y al crecimiento de este producto. Esta importancia también puede medirse en términos del uso de recursos que el sector hace y del efecto multiplicador que tiene en otros sectores de la economía, así como también por su relevancia para los consumidores como fuente de proteína.

Importancia del sector avícola

El sector avícola contribuye en la actualidad con el 15% del producto agropecuario regional y el 1% del producto total regional (PBI), emplea al 0,9% de la población económicamente activa de la región, y tiene un efecto multiplicador importante en el resto de la economía y en particular en la producción de cereales y oleaginosos por el uso intensivo que se hace de estos productos en la alimentación de las aves. Los efectos dinámicos de la avicultura son aún más importantes. Este sector ha contribuido en los últimos años con el 23% del crecimiento total de la agricultura, mostrando un gran dinamismo por la incorporación de nuevas tecnologías y el crecimiento de su productividad. Esta expansión ha contribuido también a un crecimiento en el consumo de carne de ave. Mientras que el consumo de carne por habitante creció al 1% anual en los últimos diez años, el consumo de carne de ave aumentó más del 5%, llevando la participación de la carne de ave en el total del consumo de carnes del 10% en 1970 a 35% en el presente. Por su parte, América Latina juega un papel central en el mercado internacional de productos avícolas a través de las exportaciones de Brasil, el principal exportador mundial.

Dada la importancia del sector avícola en la región, el impacto de un brote de influenza aviar puede ser muy significativo tanto para el propio sector avícola como para el sector agropecuario que puede ver afectado su crecimiento en el corto plazo. La situación de la región en términos de sanidad animal y preparación para enfrentar un brote de influenza aviar muestra fortalezas en algunos países pero también carencias que es necesario corregir para minimizar los posibles impactos negativos de la aparición de la enfermedad en la región.

¹ Esta publicación se encuentra en la página web de la Unidad de Desarrollo Rural del Banco, accediendo al enlace siguiente: http://www.iadb.org/sds/ENV/publication/publication_210_4510_s.htm.

**Cuadro 1. Importancia de la avicultura en la producción de América Latina
2001-2003 (% del PBI)**

	América Latina	Brasil	México	América Central	Caribe	Pacto Andino	Cono Sur
Carne de aves	1,0	1,2	0,7	1,8	2,9	2,1	0,9
Carne vacuna	1,2	1,5	0,6	1,8	1,5	1,6	1,3
Carne de cerdo	0,3	0,4	0,4	0,5	1,1	0,5	0,3
Leche	0,3	0,0	0,6	1,7	0,7	2,4	0,9
Total pecuarios	2,9	3,1	2,2	5,8	6,3	6,5	3,3
Total cultivos	3,9	4,2	2,0	15,1	12,0	7,1	6,8
Total agricultura	6,7	7,3	4,2	20,8	18,3	13,6	10,1

Fuente: en base a datos de CEPAL, FAO y Banco Mundial.

Antecedentes: la Influenza Aviar Altamente Patogénica (IAAP) en el mundo

La experiencia de los países asiáticos muestra que la preparación y la inversión para desarrollar la capacidad para un control efectivo y erradicación del virus producen dividendos. En el 2004, mientras que para Vietnam el costo total por pérdidas en la producción de carne de ave fue de 0,12% del PBI, equivalente a unos US\$55 millones y 45 millones de animales muertos o sacrificados y en Indonesia las pérdidas totales fueron de US\$387 millones y 16,2 millones de animales muertos, en Japón solamente 275.000 aves murieron o fueron sacrificadas de un stock total de 284 millones de aves, lo que representa un 0,01% del stock y un costo aproximado de US\$15 millones. El éxito del control de la enfermedad en Japón resultó de la preparación y la organización del sistema de sanidad animal y de la implementación de medidas de contención efectivas: el sacrificio de todos los animales en los establecimientos con brotes; la implementación de control en el movimiento de animales en torno a la zona afectada; seguimiento de animales vendidos por establecimientos infectados; y una alerta temprana efectiva a los productores, lo que permitió que se tomaran medidas a nivel privado para reducir el riesgo de infección y contaminación.

Impacto estimado de la IAAP en América Latina

Teniendo en cuenta estos antecedentes, en el estudio ex ante se determinó el costo económico de la aparición de la IAAP en América Latina, el costo de contener la epidemia y los beneficios económicos de inversiones y costos incurridos para reducir o evitar la enfermedad. Se definió para ello una probabilidad de ocurrencia de un brote de IAAP en cada país y, en caso de ocurrir el brote, dos escenarios posibles de impacto, cada uno con una probabilidad asociada y condicional a la ocurrencia del brote. Estos escenarios asumen diferente respuesta de los sistemas de salud animal en los distintos países. Un primer escenario plantea una situación de alto impacto negativo en la economía afectada asumiendo una pobre respuesta en materia de prevención y vigilancia lo que resulta en elevadas pérdidas para el sector avícola y la economía en general. En un segundo escenario se simula una situación de respuesta y detección adecuada, resultando en bajos costos económicos como consecuencia del brote de IAAP.

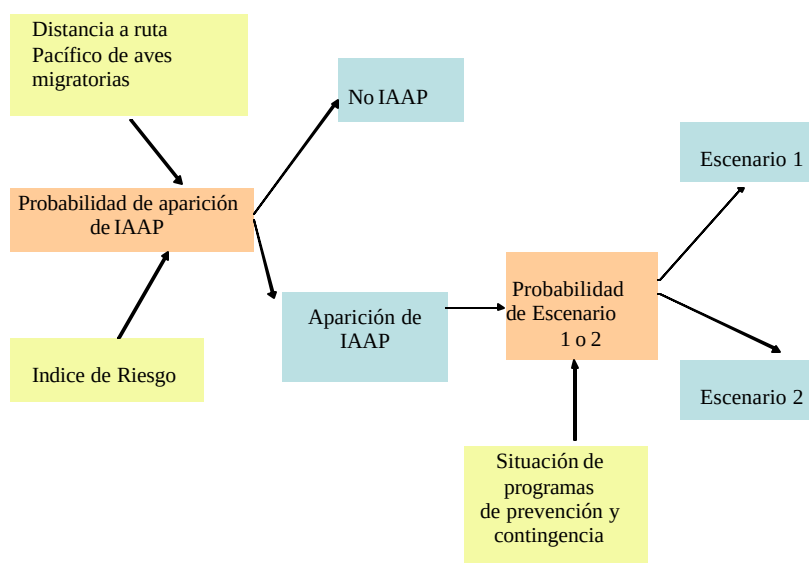
Luego, para el estimar el costo esperado de un brote potencial, a cada uno de estos escenarios se asocian costos de control del brote y probabilidades de ocurrencia dependiendo de características

específicas de cada país. Las probabilidades se determinan a partir de tres indicadores: (i) el riesgo de pandemia; (ii) la distancia de cada país a la ruta del Pacífico de aves migratorias, dado que se asume que una de las formas de introducción del virus es a través de este tipo de animales; y (iii) la situación de los programas de prevención y contingencia de IAAP en América Latina. Este último indicador contiene información por país sobre planes de prevención, contingencia, vigilancia epidemiológica, diagnósticos de laboratorio y salud pública, otorgando un puntaje a cada país en función del grado de preparación y respuesta en cada una de estas áreas. Utilizando estos índices se determina la probabilidad de ocurrencia de un brote de IAAP en cada país, de acuerdo con el esquema de la figura 1.

Una vez determinados los costos y sus probabilidades de ocurrencia, se analizan las necesidades de inversión y se estiman los montos de inversión requeridos por cada país para prevenir el impacto de la IAAP. Finalmente, se analiza el retorno de la inversión de acuerdo con las probabilidades de ocurrencia de pérdidas económicas, los costos de la aparición de la IAAP y los niveles de inversión requeridos en cada país. El análisis se realizó para 21 países que representan aproximadamente el 96% del producto total de la región.

El costo resultante para los 21 países latinoamericanos en los dos escenarios considerados se presenta en el cuadro 2. En el caso extremo del escenario 1, el costo total para América Latina de un brote de IAAP sería de US\$6.800 millones o 0,39% del PBI, equivalente aproximadamente a un 5,8% del PBI agropecuario. El país más afectado sería Brasil, con un costo aproximado a un punto porcentual del PBI. Los países andinos y centroamericanos siguen a Brasil en términos del impacto negativo de un brote de IAAP como el simulado en el escenario 1, en tanto los países del Cono Sur serían los menos afectados.

Figura 1. Indicadores utilizados para determinar la probabilidad de ocurrencia de un brote y posibles escenarios para simular el impacto de IAAP



Cuadro 2. Costos de un brote de IAAP

	Costo (millones de dólares)			%PBI
	Escenario 1	Escenario 2	Costo esperado	Costo esperado
Argentina	153	32	62	0,04
Bolivia	31	5	17	0,21
Brasil	4.971	476	882	0,18
Chile	107	25	14	0,02
Colombia	252	12	104	0,13
Costa Rica	23	6	7	0,04
Ecuador	73	16	44	0,18
El Salvador	25	5	18	0,13
Guatemala	38	3	25	0,11
Haití	3	0	2	0,06
Honduras	18	6	9	0,13
Jamaica	15	1	7	0,09
México	618	35	199	0,03
Nicaragua	11	1	5	0,13
Panamá	24	5	10	0,08
Paraguay	12	3	6	0,09
Perú	171	39	84	0,15
Rep. Dominicana	52	12	37	0,19
Trinidad Tobago	12	2	5	0,05
Uruguay	11	2	1	0,01
Venezuela	220	53	95	0,09
América Latina	6.840	742	1.632	0,09

Fuente: elaborado por los autores.

En el escenario 2, se asume que los mecanismos de prevención, detección y control de un posible brote de IAAP funcionan eficazmente y, por tanto, hay una diferencia significativa con los resultados del escenario 1, donde se parte del supuesto de que estos mecanismos no son eficaces. El costo total para América Latina en este escenario es de US\$742 millones (0,04% del PBI y 0,63% del PBI agropecuario). Brasil sigue siendo el país más afectado pero el costo en este caso es solamente de 0,1% del PBI, diez veces menor que en el primer escenario.

Siguiendo el procedimiento descrito, los costos esperados de un brote de IAAP en América Latina se estiman en US\$1.632 millones o 0,09% del PBI. Por su parte, las necesidades de inversión para mejorar los sistemas de salud animal para enfrentar un brote de IAAP se estimaron en US\$247 millones. Cerca del 40% de esta inversión corresponde a Brasil y México, lo que significa que aproximadamente US\$100 millones deberían invertirse en estos dos países; los países de la región andina necesitarían otros US\$100 millones, en tanto que los países del Cono Sur, América Central y el Caribe requerirían US\$16, US\$19 y US\$18 millones respectivamente. Se evaluó la inversión utilizando un análisis de beneficio/costo. Para ello se asumió que los costos evitados debido a esta inversión representan los beneficios generados por la inversión para mejorar la prevención, vigilancia y control de la IAAP.

Los resultados del análisis de beneficio/costo muestran que, en promedio para el total de países considerados, la relación beneficio/costo esperada es de 4,5, lo que indica un alto retorno de la inversión en la prevención y control de la IAAP.

Fondos estimados para la prevención de la IAAP

Asumiendo entonces la conveniencia de la inversión en el mejoramiento de los sistemas de prevención y preparación para el control de la IAAP, el presupuesto que los países latinoamericanos necesitarían para enfrentar un posible brote de IAAP es de US\$274 millones². De éstos, US\$148 millones se requieren para coordinación de prevención y vigilancia epidemiológica, US\$72 millones para vacunación y US\$54 millones como fondo de compensación. Si no se invirtiera en mejorar los sistemas de sanidad animal para enfrentar el brote de IAAP, el fondo de compensación requerido en función de las muertes de animales esperadas sería de US\$250 millones en vez de los US\$54 millones estimados si se realiza la inversión.

Con relación al fondo de compensación, la literatura señala que un instrumento de este tipo debe ser parte de todo plan de control de la enfermedad, y que es importante que se defina y anuncie antes de la aparición de la enfermedad. Sin embargo, su implementación ha encontrado problemas en países en desarrollo por sus costos financieros y las dificultades para su implementación. Los países con sistemas de sanidad animal de menor desarrollo relativo y con mayor peso de los sistemas de producción tradicionales pueden encontrar dificultades para la implementación de estos planes. Es importante que en estos países se asegure asistencia a los productores, los que pueden sufrir impactos negativos en sus ingresos y en el consumo dado que la avicultura constituye una fuente de ingreso y de proteína animal barata tanto para pequeños productores como para otros sectores de bajos ingresos. La experiencia del Sudeste Asiático mostró que el sector de los pequeños productores fue el más vulnerable durante la epidemia de IAAP, que es necesario implementar medidas para asegurar sus ingresos y que deben ser incluidos en los sistemas de vigilancia, esquemas de alerta, reporte de animales enfermos y compensación. El crédito aparece como una alternativa a utilizar en aquellos países en los que la compensación directa no es una opción factible.

Los riesgos de una pandemia

Se debe tener en cuenta que la mejora de los sistemas de sanidad animal para prevenir un brote de IAAP contribuye a reducir las probabilidades de aparición de una pandemia de influenza. Esto se debe a que la presencia del virus de influenza en la población de aves de un país incrementa en forma significativa la probabilidad de exposición de los humanos al virus, lo que a su vez incrementa la probabilidad de una mutación del virus a una variedad que podría ser transmitida entre humanos. Si bien la estimación del costo de una pandemia de influenza en América Latina no forma parte del alcance del estudio, se hace una estimación en términos de grandes números para dar una idea del orden de magnitud que podría tener el costo económico de una pandemia en la región. Enfocando el análisis en los efectos en la fuerza de trabajo, se comprueba que el costo de una pandemia para América Latina puede fluctuar, dependiendo de la severidad de la

² Es importante destacar que esto no es el costo económico calculado en el análisis beneficio/costo, sino que es el monto a presupuestar en un plan para enfrentar la enfermedad. Por lo tanto, este monto incluye el total de un fondo de compensación.

epidemia, entre el 1% y el 5% del PBI, o en forma equivalente, entre US\$16 y US\$90.000 millones. Se estima por su parte que el número de muertes puede oscilar entre 45.000 y 2,2 millones de personas.

Conclusiones

Estos resultados nos indican la importancia y rentabilidad de una inversión en los sistemas de sanidad animal con el propósito de prevenir y estar preparados para enfrentar un probable brote de influenza aviar. A su vez, esta inversión tendría efectos significativos porque reduciría las probabilidades de una pandemia humana. Es por ello que este estudio llama la atención sobre la importancia de la inversión en el corto plazo para fortalecer los sistemas de sanidad animal como una medida crítica de prevención y preparación para la influenza aviar.

2. Biocombustibles y oportunidades para el desarrollo rural

1. La bella durmiente se despertó

Han pasado más de 100 años desde que los primeros inventores de motores y vehículos pensaron en el etanol, en lugar del petróleo, como fuente de energía. Con la consolidación de la economía petrolera las “bio”tecnologías se quedaron en el olvido a pesar de que para la población de menos recursos la leña sigue siendo la fuente más importante de energía. Los agricultores han sido los únicos que mantuvieron interés en los biocombustibles para diversificar su producción y estabilizar los precios de sus productos. Los altos precios del petróleo, la imagen positiva de los biocombustibles en el medio ambiente y la seguridad energética, entre otros factores, contribuyeron a que una tecnología antigua se pusiera de moda otra vez. En el proceso han surgido dos escuelas principales divididas entre los que creen en los biocombustibles como fuente alterna importante de energía y los que mantienen lo contrario. Es probable que algunas de estas opiniones estén guiadas por intereses económicos, o se emitan en defensa del sector petrolero o en pro del sector agropecuario. Los tomadores de decisiones enfrentan una discusión con muchos vacíos en la investigación y un exceso de opiniones. Es necesario, por lo tanto, reconocer algunas realidades en un tema que se mantuvo fuera del tapete por tanto tiempo. Para mayor información y referencias, véase la publicación *Biocombustibles ¿La fórmula mágica para las economías rurales de ALC?*, preparada por la Unidad de Desarrollo Rural en 2006³.

El ABC de los Biocombustibles

El término biocombustibles se utiliza comúnmente para denominar combustibles líquidos derivados de masa orgánica. Los biocombustibles son parte de la bioenergía que incluye otras formas de materia energética, tales como leña o biogás. Los dos biocombustibles más importantes son el etanol y el biodiesel.

La producción de etanol actualmente se deriva de caña de azúcar (Brasil) o del almidón de maíz (Estados Unidos). Estos dos países producen casi el mismo volumen y en conjunto representan el 90% de la producción mundial. En el caso del almidón, éste se convierte primero en azúcar el cual se fermenta. El etanol, mejor conocido como alcohol, se produce a través de un proceso de destilación. El etanol se puede mezclar con gasolina. Si se mezcla hasta un 10% de etanol (conocido como E10), no se necesita hacer cambios en la mayoría de los vehículos. Las mezclas con más de 10% de etanol se utilizan en vehículos más modernos, conocidos en idioma inglés como “*Flex Fuel Cars*”. Un litro de etanol contiene aproximadamente 2/3 de la energía de gasolina, pero tiene mejor combustión.

La producción de biodiesel se basa en aceites vegetales como colza, palma africana, soya, ricino y grasa animal. Europa (Alemania) produce actualmente más de la mitad del biodiesel del mundo. El aceite es procesado en una transesterificación que necesita metanol y un catalizador. El biodiesel puede ser mezclado con el diesel de petróleo sin introducir cambios en los motores. Sin embargo no todos los fabricantes de vehículos recomiendan utilizar mezclas de más de 5% (B5). El grado de liquidez del biodiesel depende del aceite de origen y es regularmente más baja que la del diesel lo que puede causar problemas a temperaturas bajas.

³ La publicación, en la cual están citadas las respectivas fuentes, se encuentra disponible en el sitio web de la Unidad de Desarrollo Rural, accediendo al enlace siguiente: http://www.iadb.org/sds/ENV/site_6860_s.htm.

2. Mitos y realidades alrededor de los biocombustibles

¿Llenaremos en el futuro los tanques de los vehículos con biocombustibles?

El optimismo se refleja en las tasas de crecimiento: la producción de etanol se duplicó desde el año 2000⁴ y la producción de biodiesel se ha triplicado en el mismo periodo. Sin embargo, a pesar de su gran expansión, los biocombustibles sustituyen apenas el 1% de los combustibles de petróleo. Por otro lado, Brasil, que cuenta con un programa histórico que funciona hace más de 30 años, ha podido sustituir casi 50% de su gasolina con etanol, mientras que los Estados Unidos, segundo productor de etanol, llega al 2,5%⁵. En América Latina, donde se consume más diesel que gasolina en una relación 55%/45%, la sustitución llega a valores más bajos, ya que la producción de biodiesel es mínima. Alemania, que produce 50% del biodiesel mundialmente, llega apenas a sustituir 1,8% de su consumo de diesel.

Frente a estos números existen dudas en cuanto a que los biocombustibles lleguen a sustituir los combustibles de petróleo en su totalidad. La proyección más probable prevé que los biocombustibles sustituirán una parte importante de los combustibles tradicionales, pero sin eliminarlos, en pocas palabras, coexistirán con otras formas energéticas. Conviene destacar que tendría más impacto mejorar la eficiencia de los medios de transporte que sustituir la gasolina por etanol o el diesel por biodiesel. Es decir, un uso ineficiente de los biocombustibles es tan insostenible como una inadecuada utilización de los combustibles de petróleo.

¿Energía para los ricos versus alimentos para la población de menores recursos?

Como todos los biocombustibles dependen de la producción agrícola, el factor crítico en su producción es el impacto que pueden tener en la agricultura. Los países industrializados –que al mismo tiempo son los grandes consumidores– no llegarán a porcentajes significativos de reemplazo de los combustibles tradicionales con base en su propia producción agrícola. La Unión Europea necesitaría más de 2/3 partes de su tierra agrícola para sustituir el 10% de su consumo de combustibles. Los Estados Unidos no podría sustituir más del 15% de gasolina con etanol producido a partir de maíz. Sin embargo, los países con grandes extensiones de tierras, climas calientes y húmedos y una densidad poblacional baja tienen condiciones mucho más favorables. En el ámbito mundial, América Latina tiene ventajas comparativas significativas para la producción de biocombustibles. Para producir el mismo volumen de etanol, los Estados Unidos requieren cultivar más del doble del área que Brasil, dado que de una hectárea de caña de azúcar se pueden producir 6.000 litros y de una hectárea de maíz apenas 3.000 litros de etanol. Los cultivos de clima templado, como el trigo o la cebada, tienen aún menor rendimiento que el maíz, produciendo en promedio entre 2.500 y 1.200 litros de etanol por hectárea respectivamente. Igualmente en el caso del biodiesel, los cultivos tropicales tienen una ventaja comparativa en su rendimiento por hectárea frente a los cultivos de las zonas templadas.

Si se tiene en cuenta estas limitaciones, no es sorprendente la preocupación de que una producción masiva de biocombustibles podría resultar en un problema serio en el abastecimiento de

⁴ Actualmente el 75% de la producción mundial de etanol es utilizado como combustible y un 25% es destinado para alcohol y la industria.

⁵ Brasil y los Estados Unidos producen más del 80 % de etanol en el ámbito mundial.

alimentos. Se espera que la investigación agrícola aumente sustancialmente la productividad por hectárea, sin embargo, no se cuenta con bases científicas concluyentes que permitan dar una respuesta respecto a las consecuencias de un crecimiento masivo de los biocombustibles en la producción de alimentos⁶.

¿Se mantendrán siempre los biocombustibles de segunda generación en el horizonte?

Desde hace varias décadas los expertos han enunciado la premisa de “los 10 años” y prometido que en los 10 años subsiguientes se podría contar con la tecnología para producir etanol a partir de celulosa. Actualmente, todo parece indicar que finalmente dentro de 10 años la tecnología no sólo estará disponible en plantas piloto, sino también en plantas industriales. Conscientes de las restricciones naturales, los gobiernos y el sector privado de los países industrializados han invertido aceleradamente en esta tecnología que revolucionaría el panorama, dado que se podría utilizar casi cualquier tipo de biomasa (plantas energéticas, árboles, residuos agrícolas y hasta basura) para producir biocombustibles.

¿Invertir en los países exportadores de petróleo o en las zonas rurales nacionales?

El costo del petróleo para los países importadores es cada vez más alto, lo cual puede crear serios problemas en sus balanzas de pago y amenazar su crecimiento económico, razón por la cual los biocombustibles surgen como una posible solución. Sin embargo, su viabilidad económica es una pregunta bastante complicada. Por lo general, la medición de la viabilidad se hace comparando el precio de la producción del biocombustible con el precio de petróleo. Además, la volatilidad del precio de petróleo hace que su proyección futura sea altamente especulativa, con valores que oscilan entre US\$30 y US\$100/barril crudo. Actualmente el punto de equilibrio de los biocombustibles se estima entre US\$35 y US\$40 para el etanol de Brasil de caña de azúcar, US\$60 para el etanol de Estados Unidos de maíz y US\$80 para el biodiesel en Europa. De todas formas, las decisiones políticas no se toman solamente sobre la base de este análisis y 40 países o estados federados ya han implementado políticas de promoción de los biocombustibles⁷. Parece que muchos países están dispuestos a pagar un “sobrepeso” por biocombustibles con la finalidad de independizarse del petróleo y diversificar el riesgo en la provisión de energía. Además los países o estados federados incluyen en su modelo económico factores como la creación de puestos de trabajo en sus áreas rurales o beneficios ambientales. A su vez, el precio de producción de biocombustibles depende altamente de los productos agrarios que se utilizan para dicha producción con un valor entre el 55 y el 80% del precio total del biocombustible. Estos precios, al igual que los del crudo, son volátiles. Debido a su alta demanda el precio del azúcar en el mercado mundial llegó en 2006 a su nivel más alto en los últimos 20 años. Estas son buenas noticias para el sector agrícola, representando, al mismo tiempo, un reto para la competitividad de los biocombustibles.

⁶ La Unidad de Desarrollo Rural del Banco está desarrollando un estudio con el International Food Policy Research Institute (IFPRI) para profundizar mejor el tema de la competencia entre energía y alimentos para América Latina.

⁷ Los instrumentos más comunes son mandatos (porcentaje fijo en una mezcla con gasolina o diesel) o incentivos fiscales.

El importante papel de la investigación agrícola

Cuando Brasil inició su programa de etanol en los años setenta, el promedio de producción de etanol era de 2.000 litros por hectárea. En 1999 el rendimiento había aumentado a 5.000 l/ha y en 2004 el promedio subió a casi 6.000 l/ha. En condiciones ideales se han obtenido hasta 7.000 l/ha, lo que significa que los rendimientos se han triplicado en sólo 30 años. El uso de la biotecnología ha sido clave para el aumento de la producción y para bajar los costos a niveles competitivos ya que la materia prima es el factor de costo más importante. En 1970 existían solamente 10 variedades de caña en Brasil, mientras que hoy se cultivan más de 550 variedades y el periodo de producción ha aumentado de 150 a 220 días. El ejemplo brasileño demuestra el enorme potencial no explorado de la investigación agraria y el posible avance una vez que el sector privado, apoyado por decisiones políticas, esté dispuesto a invertir. Por otra parte, es importante incluir en la investigación la cadena de biodiesel y la producción de etanol de celulosa.

¿Benefician los biocombustibles sólo a los grandes productores?

Se estima que entre 150.000 y 200.000 personas trabajan en la industria de etanol en los Estados Unidos. La industria de etanol de Brasil emplea 500.000 personas y en la Unión Europea la industria creó entre 45.000 y 75.000 nuevos empleos, principalmente en la agricultura. Los programas de biocombustibles pueden ofrecer beneficios para la población de las zonas rurales. La materia prima depende de la agricultura y puede ser producida en casi todas las regiones. Además, la economía de escala que domina la industria de petróleo no se aplica de la misma manera en los biocombustibles. En el caso de Brasil, se estima que la producción de la misma unidad de energía crea 150 veces más empleos en la industria de etanol que en la de petróleo.

Sin embargo, los programas de biocombustibles no se traducen automáticamente en mejores condiciones para los productores rurales dado que pueden llevar hacia una concentración de tierras o, a través de la mecanización, pueden disminuir la necesidad de mano de obra. La producción de biodiesel de algunas plantas (por ejemplo, palma de aceite, ricino o jatrofa) parece tener menos problemas sociales colaterales que la producción de etanol de caña de azúcar. Las semillas todavía tienen que ser cosechadas a mano y el proceso de transformación es relativamente simple y puede ser organizado a pequeña escala. Además, necesita relativamente poca inversión y puede revestir especial interés para la producción y el consumo en las áreas rurales pobres. El nuevo programa de Brasil de biodiesel se concentra en aceite de ricino y palma, y está dirigido a generar 400.000 empleos en el norte y nordeste del país. Para seguir enfocados en el objetivo de aliviar la pobreza, el gobierno exige que los productores de biodiesel compren una cuota mínima de materia prima a los pequeños productores. Al igual que en la agricultura, el procesamiento de los biocombustibles en empresas ubicadas en áreas rurales contribuye a la generación de empleo y aumenta el valor de la materia prima antes de salir del área rural.

¿Son los biocombustibles responsables de la deforestación en el Amazonas?

Actualmente la producción de caña de azúcar para etanol se concentra en el sur de Brasil y no en la cuenca del Amazonas. Asimismo, el área de producción de caña para etanol ocupa menos del 1% del área agropecuaria de Brasil. Sin embargo, existen preocupaciones en cuanto a que una expansión masiva del área dedicada a biocombustibles pueda llegar a causar daños ambientales

y pueda crear problemas por la gran demanda de agua que requiere una agricultura intensiva. Estos temas necesitan ser estudiados con más profundidad.

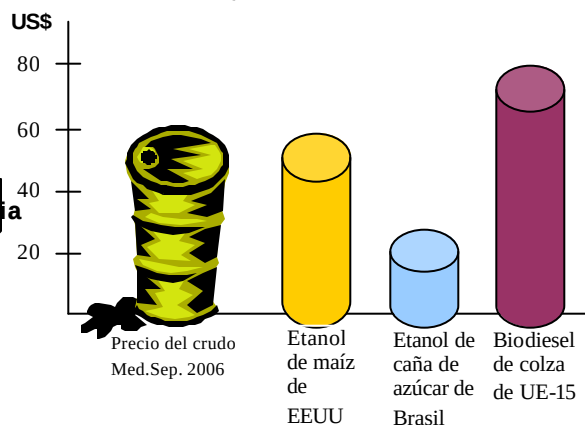
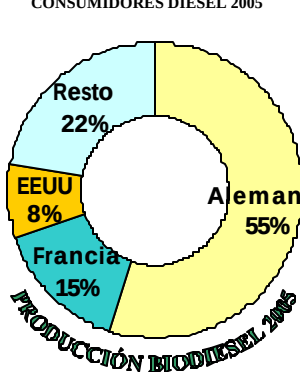
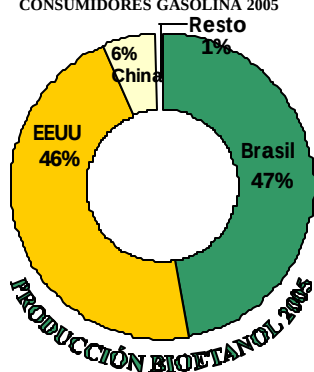
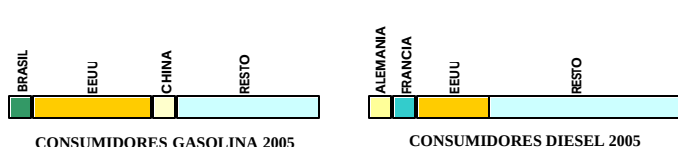
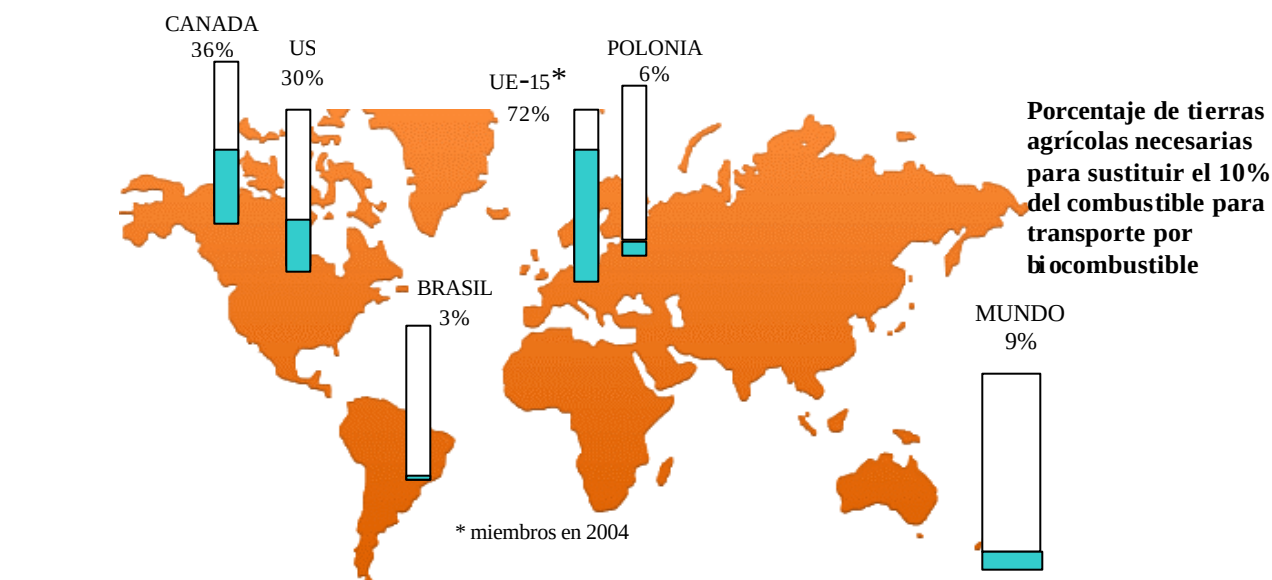
¿Es factible recibir ingresos adicionales por servicios ambientales?

El Mecanismo de Desarrollo Limpio del Protocolo de Kyoto teóricamente ofrece posibilidades de recibir ingresos adicionales por biocombustibles. En un estudio del Banco Mundial se llega a la conclusión de que los biocombustibles podrían ganar una tasa adicional o “*plus*” de US\$0,01 a US\$0,07 por litro en el mercado de carbono. Será necesario estudiar cada caso e investigar el balance de las emisiones de carbono en toda la cadena de la producción de biocombustibles, incluida la energía necesaria para la producción de algunos productos básicos (fertilizantes, pesticidas, mecanización), o la transformación de bosques a tierra agrícola para la producción de biocombustibles. Se puede concluir que los ingresos potenciales adicionales serán limitados en comparación con las posibilidades de bajar los costos de producción a través de la investigación agrícola. Además, la Secretaría del Mecanismo de Desarrollo Limpio de la Convención de las Naciones Unidas para el Cambio Climático no ha aprobado aún ninguna metodología con la cual se podrían materializar ingresos por secuestro de carbono.

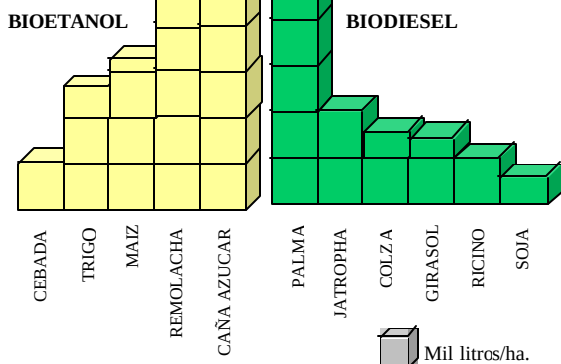
3. Conclusiones

Los biocombustibles no son la fórmula mágica para poder continuar desperdiciando energía indiscriminadamente. Si no se mejora la eficiencia del transporte, no se solucionarán los problemas energéticos. Los biocombustibles van a sustituir una parte importante de los combustibles de petróleo pero no lo van a reemplazar por completo. Sin embargo, para el sector agrícola los biocombustibles presentan una de las oportunidades más interesantes de las últimas décadas para romper el ciclo de la pobreza rural. Los mercados de los biocombustibles –igual que los de petróleo– son altamente influenciados por las políticas y su desarrollo depende de la voluntad de los gobernantes, de la importancia de los temas ambientales y de la seguridad energética. Esto implica una gran responsabilidad por parte de los gobiernos en el diseño de programas de promoción de biocombustibles para que ofrezcan nuevas oportunidades a los habitantes pobres de las zonas rurales. Sin embargo, existen grandes riesgos sociales y ambientales y los efectos positivos no son ni automáticos ni inherentes. Es preciso estudiar con más detenimiento los posibles impactos de un aumento masivo de la producción de biocombustibles y las experiencias con los programas existentes con la finalidad de mejorar su diseño. Asimismo, se debe aprovechar esta oportunidad para mejorar las condiciones de vida de la población rural, no sobre la base de transferencias directas, sino con la producción de un bien –el combustible– que parece tener una demanda infinita en el mundo.

Los biocombustibles en cifras



Producción de biocombustibles por tipo de materia prima



CONSUMO MUNDIAL DE GASOLINA



1236
mil mill. litros/año

PRODUCCIÓN MUNDIAL BIOETANOL



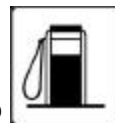
36,5
mil mill. litros/año

CONSUMO MUNDIAL DIESEL



1087
mil mill. litros/año

PRODUCCIÓN MUNDIAL BIODIESEL



3,5
mil mill. litros/año

Fuente: International Energy Agency y Worldwatch Institute

3. Enfoques sectoriales amplios en desarrollo rural: ¿instrumento viable para mejorar el impacto de la cooperación internacional?

1. Contexto estratégico

A pesar del apoyo financiero y técnico de la cooperación internacional (CI) y de las acciones emprendidas por los gobiernos durante muchos años, la pobreza todavía continúa concentrada en las áreas rurales. Las fallas estructurales no han podido ser remediadas por los proyectos tradicionales, que a pesar de ser preparados con buenas intenciones y estar bien diseñados sufren en muchos casos de una falta de alineación y armonización entre las distintas agencias de la cooperación internacional y éstas a su vez con las políticas nacionales. Preocupados por el impacto limitado de sus acciones, la mayoría de los organismos bilaterales y multilaterales acordaron en 2005 la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo⁸. Los objetivos de la Declaración se resumen en los puntos siguientes:

- Mejor apropiación de los programas por los países;
- Mejor armonización entre las distintas agencias de la CI;
- Mejor alineación con las prioridades y sistemas nacionales y la orientación hacia resultados; y
- Responsabilidad mutua entre los países y la CI.

La implementación de la Declaración se medirá con 12 indicadores hasta el año 2010. Por ejemplo, la reducción de dos tercios de unidades ejecutoras, o que para 2010 el 40% de las misiones en los países sean misiones compartidas entre varias organizaciones responsables de la CI. Otro indicador es que el 66% de los flujos de la cooperación externa sea vía enfoques sectoriales amplios (ESA, o *SWAp* por sus siglas en inglés)⁹. En su nuevo marco de financiamiento, el Banco Interamericano de Desarrollo aprobó en 2004 una propuesta para la participación del Banco en ESA y lo define como un concepto:

- en el que todas las entidades de desarrollo involucradas en un sector *colaboran mutuamente*;
- en el que se respalda *un determinado programa de políticas* y gastos sectoriales
- que está *dirigido por el gobierno*;
- en el que se *adoptan criterios comunes* para todo el sector; y
- donde se avanza hacia la *aplicación de los procedimientos del gobierno* para desembolsar y justificar todos los fondos.

Sin embargo a pesar de los objetivos ambiciosos incluidos en la Declaración de París, su implementación muestra una imagen diferente, particularmente en lo relacionado con el desarrollo

⁸ Para el texto completo <http://www.oecd.org/dataoecd/53/56/34580968.pdf>

⁹ La expresión utilizada en la Declaración de París es *Program-based approaches* (PBA).

rural. Se estima que hay alrededor de 90 ESA a nivel mundial, de los cuales la mayoría considera sectores sociales como educación, salud o programas de protección social. En los sectores productivos existen pocos ESA y en el ámbito del desarrollo rural se han identificado alrededor de 15 ESA en diferentes fases de diseño e implementación, la mayoría en África.

En América Latina existen varios esfuerzos para establecer ESA relacionados con el desarrollo rural. Desde 2002 funciona en Bolivia el Sistema Boliviano de Tecnología Agropecuaria apoyado por nueve organismos internacionales. En Centroamérica se están conformando ESA en Nicaragua, Honduras y El Salvador. Las lecciones aprendidas, enumeradas a continuación, se extrajeron de un análisis de los esfuerzos desplegados en América Latina y de los ESA más importantes conformados en África (Zambia, Mozambique y Uganda) relacionados con el desarrollo rural¹⁰.

2. Lecciones aprendidas de los procesos ESA

Lecciones generales

Lección 1: *Los ESA implican cambios profundos de comportamiento y en la manera de negociar entre los representantes de los gobiernos y de la cooperación internacional. Es imperioso que haya confianza entre los participantes y se tenga la disposición de romper barreras.*

A pesar del compromiso político en la Declaración de París, en la práctica los organismos internacionales tienen cierto temor a iniciar procesos ESA. La desconfianza hacia la capacidad del gobierno, la competencia entre las agencias que trabajan en la cooperación internacional, la falta de incentivos internos, y el temor a perder “sus proyectos” son factores importantes que se deben superar en el camino. Las largas discusiones teóricas en las mesas de coordinación en las que cada uno de los actores defiende su posición y que se prolongan durante varios años sin que se llegue a acciones conjuntas son una expresión visible de esta problemática. Cada ESA necesita un “núcleo” de actores que estén dispuestos a salirse de esta rutina y romper barreras en sus propias instituciones.

Igualmente en el ámbito de los respectivos ministerios de los países hay que adoptar nuevos métodos de trabajo. Los ESA exigen una actuación coherente a corto, mediano y largo plazo y políticas de estado que perduren independientemente de los cambios ocasionados por las elecciones. Asimismo, se necesitan soluciones institucionales sostenibles que no se vean afectadas por la rotación frecuente del personal.

Lección 2: *Los ESA son más complicados y más complejos que los proyectos tradicionales, toman más tiempo y cuestan más en la fase de preparación¹¹.*

La preparación de los ESA lleva en promedio tres años, desde que se lanza la primera idea hasta el inicio de la implementación. La conformación de los ESA es un proceso largo, difícil, costoso y, en muchos casos, se ve interrumpido por cambios de gobierno. Antes de comenzar el proceso

¹⁰ Extraído de la publicación “El rol del enfoque sectorial ampliado para el desarrollo rural sostenible en Centroamérica”, RUTA. Documento de trabajo N° 20. Costa Rica, 2007.

¹¹ Hay indicios de que los costos de transacción de los ESA se reducirán a medida que se vayan implementando.

es necesario tomar ciertas decisiones ya que los ESA rurales son más complejos que los de los sectores sociales. Esto incluye una clara definición del “sector” o “subsector” (cobertura) al igual que una restricción en el número de las agencias internacionales participantes.

Lección 3: Las modalidades de financiamiento de los ESA deben ser muy flexibles.

Se distinguen tres tipos de modalidades financieras, las cuales se pueden usar en cualquier combinación:

- Financiamiento de proyectos y, en “paralelo”, una coordinación intensiva alrededor de una estrategia y un programa común y acordado;
- Financiamiento de “fondos comunes”, asignados al sector; y
- Apoyo presupuestal, canalizando los fondos hacia el Tesoro Nacional.

Para que cualquier ESA funcione eficientemente, es fundamental tomar medidas apropiadas que garanticen un eficiente flujo financiero. Los reglamentos administrativos complejos tienen una influencia negativa en la agilidad de la implementación del ESA. Desafortunadamente, la alineación de las reglas administrativas en un fondo común se rige regularmente por el menos flexible de los participantes ya que éste no puede obviar sus reglamentos internos. Una combinación de diferentes formas de financiamiento con un apoyo presupuestario, un fondo común y fondos paralelos conocida en idioma inglés como *mixed pooling* ha demostrado muchas ventajas en términos de flexibilidad y eficiencia en la implementación a pesar de que en la teoría se favorece un fondo común único o un apoyo presupuestario (*full pooling*).

Lecciones para el proceso de conformación de un ESA:

Lección 4: El liderazgo efectivo del gobierno representado por el ministerio del sector es fundamental. Es clave involucrar activamente al Ministerio de Hacienda y la Oficina del Primer Ministro o el Ministerio de la Presidencia en forma continua.

Detrás de todos los ESA exitosos existe una persona clave en el gobierno que está comprometida con el proceso. La larga duración y la complejidad tienen un costo político y, por ende, tiene que ser respaldado por el más alto nivel en el sector. Además, la toma de decisiones importantes exige un liderazgo directo por parte de las autoridades, en particular la importancia de mantener relaciones estrechas con el Ministerio de Hacienda para asegurar la integración del ESA en la estructura del presupuesto.

Lección 5: El fortalecimiento institucional, incluidas las reformas necesarias y la creación de las capacidades para coordinar y liderar la elaboración y la implementación del ESA, deberían formar parte del proceso desde el inicio.

La velocidad y calidad de la elaboración de un ESA depende de las capacidades técnicas con que cuente el ministerio responsable de guiar el proceso. Estas capacidades muchas veces no existen o están muy fraccionadas dentro de las instituciones del sector. Las agencias internacionales participantes deben ponerse de acuerdo para prestar asistencia conjunta para crear las capacidades necesarias en los ministerios en una fase muy temprana del proceso.

Lección 6: Una estrategia del sector, bien formulada y concertada con los actores clave, debe guiar la elaboración operativa del ESA y el proceso de la alineación y armonización.

ESA no significa simplemente juntar diferentes proyectos de la CI en un programa único. Un principio básico del ESA es que se fundamenta en una estrategia del sector y una política del estado que va más allá de la intervención y del financiamiento de la CI. Esto exige una visión del sector y una unificación de los aspectos conceptuales, institucionales y de los procesos y actores (incluyendo el sector privado) para que el ESA sea sostenible y no dependa del financiamiento externo.

Lección 7: La definición de la modalidad del financiamiento debería ser discutida en función del programa sectorial.

En el proceso de la conformación de un ESA es importante unificar en primera instancia los aspectos conceptuales, técnicos, institucionales y los procesos de implementación en función de un programa sectorial (armonización técnica). Los arreglos financieros (armonización financiera) deben elaborarse en el segundo paso en función de las necesidades técnicas y estratégicas. Desafortunadamente, los ESA muchas veces son vistos como un sinónimo de un fondo común, lo que conduce a que se analicen primero las modalidades financieras antes de tener claridad sobre el programa sectorial. Ello crea fricciones con los procedimientos internos de las agencias de la CI, por ejemplo: (i) los procedimientos internos de las agencias exigen varios pasos de programación, conceptualización y aprobación antes de llegar a hacer un desembolso; (ii) existen exigencias mínimas en cada agencia para incluir en el diseño de un programa salvaguardias de impactos ambientales, sociales, de género o de pueblos indígenas; (iii) algunos donantes no pueden aportar a fondos comunes o al presupuesto ya que las leyes de sus países no lo permiten.

Lección 8: Desde el principio del ESA, es clave diseñar y poner en marcha sistemas de seguimiento y evaluación efectivos, apoyados por indicadores, que puedan ayudar a generar información estratégica, y crear un mayor nivel de confianza, diálogo, y colaboración operativa.

Lecciones referentes a los ESA rurales

Lección 9: Los ESA en el desarrollo rural tienden a ser más complicados que los ESA en el ámbito de educación o salud ya que:

- el rol del sector privado exige modelos público-privados que complican el diseño y la implementación del ESA, sin embargo son clave para su éxito;
- la multisectorialidad de los programas de desarrollo rural exige mecanismos de coordinación interinstitucionales, que se deben fortalecer como parte de los procesos de ESA;
- no existen estrategias comunes del desarrollo rural internacionalmente acordadas; y
- el éxito de las intervenciones se ve afectado por factores de competitividad de los emprendimientos económicos que dependen a su vez de condiciones macroeconómicas, que no pueden ser influenciadas por los ESA.

No es coincidencia que existan menos ESA rurales que en los sectores sociales. Una de las diferencias fundamentales es la incertidumbre sobre el rol del Estado. En materia de salud o educación la responsabilidad cae claramente en manos del Estado. Además, es común el logro de consensos en la discusión científica de cómo conceptuar un programa nacional de educación o salud. La situación en un ESA rural es distinta. Primero, no existe un consenso sobre el rol del Estado: es posible encontrar desde una visión del Estado como prestador de todos los servicios hasta el estado facilitador que privatiza los servicios. El reto de la conformación de un ESA rural es superar las barreras ideológicas y llegar a una solución común y operativa.

Segundo, frente a la inexistencia de un modelo único de desarrollo rural, la conformación del ESA enfrenta una serie de preguntas relevantes, por ejemplo: ¿deben los beneficiarios del ESA ser los de menos recursos o aquellos que tienen un potencial evidente para progresar?, ¿debe tener el ESA una cobertura nacional o cubrir solamente las regiones más pobres?, ¿deben los beneficiarios pagar por los servicios o los deben recibir en forma gratuita?, ¿cómo se asegura la integración de aspectos transversales como género e indígena?, ¿cómo se integran las salvaguardias ambientales? Esta lista se puede ampliar e ilustra la complejidad del proceso. Tal complejidad se puede reducir o multiplicar en función de dos decisiones fundamentales: ¿cuál es la cobertura del ESA? y ¿cuál es el número de agencias internacionales participantes?

Lección 10: *La cobertura del enfoque sectorial se puede definir con base en las estrategias, capacidades y prioridades del país. Cuanto más amplia es la cobertura del ESA, más complejo es el proceso de diseño e implementación.*

La cobertura de los ESA varían considerablemente. Los “modelos” más frecuentes son:

- Un programa *multisectorial* o *transversal*: por ejemplo, programas de SIDA o programas de reforma del sector público;
- Un *sector*: por ejemplo, salud, educación o agricultura;
- Un *subsector* importante: por ejemplo, educación primaria, agua y saneamiento rural, o transferencia de tecnología agropecuaria.

En el caso del desarrollo rural existe un conflicto de objetivos entre lo estratégicamente deseable (cobertura más amplia) y lo que es posible en la práctica (menos cobertura). Sin embargo, el desarrollo rural es un proceso multisectorial y multidimensional que depende de acceso a tierra, agua, servicios financieros y no financieros, mercados, información, infraestructura productiva y social, etc. La integración de todos estos aspectos, sectores y subsectores en un ESA sería deseable pero no necesariamente factible desde el punto de vista de implementación. Dado que la complejidad y el funcionamiento del ESA están supeditados a la definición de su cobertura, es recomendable analizar este tema antes de iniciar o comprometerse a una planificación concreta.

Lección 11: *Los enfoques sectoriales en el desarrollo rural tienen una tendencia centralista y de gobierno, y requieren medidas explícitas en su diseño para promover la descentralización, la desconcentración, y la participación activa de grupos estratégicos a nivel de campo.*

La tendencia centralista ha sido una experiencia frecuente en diferentes ESA causada por la predominancia del sector público y de la CI en las mesas de coordinación y en la elaboración de

los ESA. Dos factores importantes para contrarrestar este desafío son el diseño institucional –en particular en el territorio o cerca de los beneficiarios– y la coordinación explícita de los procesos de implementación del ESA con el sector privado.

Lección 12: *Dada la complejidad del proceso, es importante buscar una integración paulatina de los proyectos y programas existentes en un ESA.¹² Logros concretos a corto plazo pueden generar mayor confianza y compromiso para una implementación más efectiva.*

Dado que se requieren varios años para elaborar y poner en marcha un ESA, sería contraproducente para el sector y el gobierno frenar todos los proyectos en marcha y esperar hasta que el ESA esté establecido. Es importante buscar formas de integración paulatina e inteligente, especialmente cuando se trata de proyectos “grandes”, y ajustar los proyectos que no son consistentes con los componentes y resultados esperados del ESA.

3. Conclusiones

El Enfoque Sectorial Amplio presenta una oportunidad para superar problemas de los proyectos tradicionales. La armonización de los enfoques divergentes de la cooperación internacional y su alineación con una política del estado de los países son indispensables para lograr mayor impacto y la sostenibilidad de la ayuda internacional. Sin embargo, el desarrollo rural tiene varias características que lo diferencian de otros sectores. Primero, el estado no es el actor más importante o el único proveedor de servicios como sucede en los sectores de salud o educación pública, sino que su rol es crear un ambiente propicio para el crecimiento agrícola y la economía rural, con la participación tanto de los productores como de otros actores del sector privado. El establecer estrategias de coordinación entre el sector público, la CI, el sector privado, y la sociedad civil reviste una importancia particular para los ESA rurales. Segundo, el desarrollo rural requiere un enfoque multisectorial con la presencia de muchos actores, los cuales necesitan intervenciones coordinadas pero no necesariamente dentro de un mismo ESA. Una selección cuidadosa de la cobertura de un ESA rural (subsector, sector) es fundamental para optimizar el grado de complejidad de la conformación y el funcionamiento del ESA. Tercero, la conformación de un ESA rural exige una discusión más profunda de las estrategias sectoriales dado que no existe un modelo único para el desarrollo rural, a diferencia de lo que ocurre en parte en los sectores de salud pública o de educación primaria. Para lograr resultados positivos en un tiempo razonable se necesita un número limitado de agencias internacionales participantes en el ESA y una buena disposición de sus representantes para llegar a acuerdos comunes.

El diseño y la implementación de los ESA rurales requieren considerar las lecciones aprendidas en otros países para no repetir errores. Un buen diseño de los ESA puede redundar en mejores opciones para reducir la pobreza rural que los proyectos tradicionales de la cooperación internacional.

¹²Frecuentemente, hasta el 50 % de los gastos públicos (incluyendo fondos de la cooperación) para el sector rural productivo de un ESA son proyectos que están en implementación durante la formulación de un ESA.

4. Financiamiento de las cadenas agroalimentarias de valor

¿Por qué ha resurgido el interés en las cadenas de valor agropecuario?

El interés en las cadenas agroalimentarias ha resurgido recientemente producto del crecimiento acelerado del comercio de alimentos que se ha producido en los últimos quince años. En 2004 el volumen del comercio alcanzó US\$600.000 millones comparado con US\$445.000 millones registrados en 1996, lo que representa un aumento del 34%. Ello se debió al incremento de los ingresos y la expansión y consolidación de cadenas agroalimentarias de valor. Esta evolución es la consecuencia de tres factores principales: (i) consumidores que cuentan con ingresos crecientes, (ii) que muestran una diversificación con respecto a sus gustos en materia de alimentos y, (iii) el ritmo acelerado de los cambios tecnológicos. Las cadenas de valor más dinámicas y rentables tienen que ser sumamente adaptables a los cambios en preferencias del consumidor y a los cambios tecnológicos. El cuadro 1 muestra los cambios del entorno.

Cuadro 1. Cambios en el entorno agropecuario que afectan a las cadenas de agroalimentación

Situación pasada (hace 30 años)	Situación vigente (últimos 15 años)
Presencia de hambruna y malnutrición en proporciones significativas a nivel mundial.	Superávit de comida y flujos comerciales más grande cada año.
Enfoque en producción.	Enfoque en la demanda.
Calidad, protección ambiental, inocuidad y diferenciación no tenían tanta importancia.	Calidad, diferenciación, cuidado del medio ambiente, trazabilidad, y inocuidad, son elementos muy importantes.
Estructuras agrarias dualistas y cadenas integradas para productos básicos y de exportación tradicional.	Estructuras agrarias dualistas y cadenas fragmentadas para la mayoría de productos. Falta de fuentes de información sobre precios y mercados.
Políticas agrícolas distorsionadas.	Políticas agrícolas menos distorsionadas en países de desarrollo pero alto niveles de protección en países desarrollados.
Mercados financieros represivos.	Mercados financieros liberalizados pero segmentados.
Presencia de banca estatal.	Escasez de intermediarios financieros en áreas rurales.

En los mercados liberalizados, el consumidor demanda calidad, buena presentación, variedad, precios bajos, inocuidad, protección del medio ambiente y disponibilidad del producto durante todo el año. Para satisfacer esta demanda, las cadenas agroalimentarias tienen que transmitir estas preferencias rápidamente a lo largo de la cadena y tratar de satisfacerlas. En los años sesenta y setenta, los canales de comercialización estaban más controlados. Por ejemplo, el Estado compraba muchos granos básicos y fijaba los precios del productor. Otros productos, tales como azúcar, carne de res, café, cacao, aceite vegetal, y bananos fueron comercializados en canales bien estructurados. Sin embargo, desde finales de los años ochenta, muchos de estos canales han cambiado y se han vuelto más complicados debido a mayor competencia, políticas comerciales a

veces distorsionadas, y estándares más estrictos en los mercados internacionales. Lo anterior ha provocado mayor volatilidad en los precios. Por ejemplo, cuando colapsó el acuerdo sobre la comercialización del café en 1988, se produjo una caída de los precios de este producto. En años recientes, los productos más dinámicos en términos de rentabilidad han sido las frutas y hortalizas. Sin embargo, los canales de comercialización para estos productos obligan a los productores a ser más creativos y agresivos ya que el acceso al mercado depende de muchos factores, tales como tiempo de entrega, calidad certificada y volumen mínimo, entre otros.

Los beneficios de la participación en las cadenas

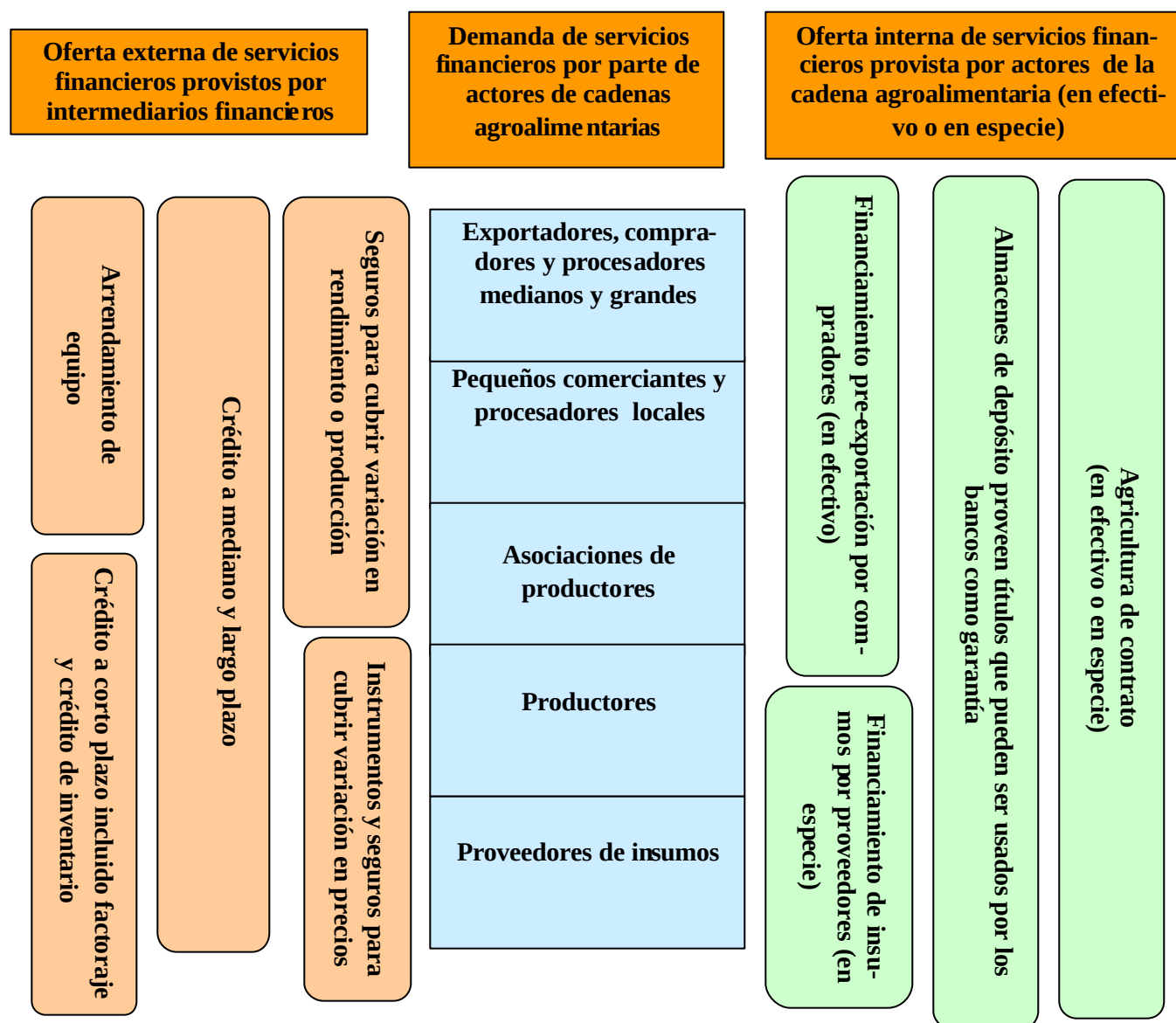
Para poder prosperar en esta época de globalización e integración comercial los agricultores tendrán que insertarse en cadenas dinámicas y eficientes, ya sean nacionales o internacionales. La alternativa es depender de una agricultura de autosubsistencia la cual está estancada en la mayoría de los países. La participación en cadenas permite obtener información del mercado, transferir conocimientos y tecnología, disminuir riesgos, beneficiarse de la acción colectiva y acceder al crédito. Los agentes superiores al productor en la cadena, por ejemplo los *brokers*, procesadores y exportadores, tienen incentivos claros para transmitir información sobre mercadeo y los conocimientos técnicos necesarios para satisfacer al consumidor. La organización y la capacitación de los productores pueden constituir un proceso difícil y complejo, pero factible. No obstante, uno de los grandes limitantes en el desarrollo y articulación de las cadenas es la falta de financiamiento.

La problemática de financiar las cadenas agrícolas

Las cadenas pueden financiarse interna o externamente. Las dos formas no son mutuamente exclusivas y pueden ser complementarias (véase figura 1). Históricamente en los países en vías de desarrollo, las fuentes de crédito formal –bancos, financieras, y cooperativas de crédito y ahorro– no atienden el sector productivo agropecuario de forma satisfactoria. En las áreas rurales de América Latina, entre el 2 y el 30% de la población cuenta con acceso al crédito formal, dependiendo del país. A nivel regional, entre el 5 y el 10% de la población tiene acceso a crédito. Las razones de la exclusión financiera son múltiples, entre ellas se pueden señalar los altos niveles de riesgo, la presencia de información asimétrica, la carencia de garantías reales, los altos costos de transacción debido a la dispersión de clientes, medios de comunicación inadecuados, baja escolaridad, altos niveles de pobreza, y sistemas jurídicos débiles. Con frecuencia las empresas líderes de una cadena determinada asumen el papel de “banquero” por necesidad y extienden crédito a sus abastecedores o socios en la misma cadena, pero a veces estos líderes no tienen suficiente capital o liquidez para financiar a los demás agentes de la cadena. Las empresas, por ejemplo, tienen mucho inventario o cuentas por cobrar, pero no pueden utilizar estos activos para obtener crédito por falta de marcos legales adecuados y el poco desarrollo de productos como crédito de inventario, descuento de facturas, y arrendamiento. La falta de capital financiero puede afectar la eficiencia de la cadena y limitar la expansión o *upgrading* de la misma. El reto es cómo atraer a los intermediarios financieros y mostrar que sí se puede otorgar crédito directamente a grupos de pequeños agricultores organizados e insertados en una cadena porque el riesgo de mercadeo es menor. Actualmente, algunos intermediarios financieros están financiando cadenas, siendo el caso más prominente el de Rabobank. Este banco no toma en consideración a las empresas, sino a las cadenas y está dispuesto a financiar algunos o todos los agentes de una cadena, dependien-

do de la estructura del mercado y mecanismos para mitigar el riesgo. La figura 1 ilustra las diversas formas de financiar cadenas.

Figura 1. Esquema de financiamiento



Las prácticas formales más prometedoras son las siguientes (véase cuadro 2):

- Financiar un líder en la cadena o proveedor quien hace subpréstamos a otros agentes o vende insumos a crédito. El líder usualmente obtiene financiamiento de una fuente formal.
- Financiar grupos organizados de productores y/o individuos con mercados asegurados y acceso a asistencia técnica.
- Financiar intermediarios semiformales más cercanos a los agricultores como ONG y cooperativas que conocen mejor las realidades locales.
- Financiamiento estructurado.

Cuadro 2. Ejemplos de prácticas prometedoras

Modelo	Configuración típica	Aspectos Operacionales Importantes	Ejemplos
Líder financia a otros agentes.	Exportador o agroprocesadora–Centro de Acopio–Productores.	Agricultura de contrato o financiamiento de preexportación basado en un contrato de compra.	Hortifruti-América Central Ecologic Finance.
Líder recomienda productores conocidos a un financiero intermediario.	Agroprocesador–Banco–Productores.	El comprador da una buena recomendación a un intermediario financiero conocido. El comprador funciona como central de crédito. A veces puede también servir como fiador.	Hortifruti-América Central.
Intermediario financiero otorga crédito a grupos de productores organizados.	Intermediario–Grupo organizado.	Requiere un contrato de venta firmado.	Caja del Norte-Perú EDPYME Confianza–Perú Banco Nacional de Costa Rica y muchos otros.
Banco comercial financia una ONG o cooperativa con cartera agrícola.	Banco–ONG–Productores.	Depende de garantías del estado para respaldar la cartera de la ONG.	Bannorte y Unipro en México.
Financiamiento estructurado.	Inversionistas–SPV–Productores.	Es necesario crear una entidad con propósito especial (<i>Special Purpose Vehicle</i> –SPV) para capturar el flujo de ventas o garantía prendaria lo cual sirve como garantía para la emisión de títulos y bonos. También es importante tener un buen apoyo jurídico e infraestructura financiera como bolsas mercantiles.	Fondos de Riesgo de Capital–Chile, Argentina, Uruguay. Río Bravo con titulación de cédulas de producción rurales–Brasil.

Las prácticas de financiamiento tienen, sin embargo, debilidades. Los principales desafíos en materia de financiamiento son el incumplimiento de contratos, manejo de riesgo climático, el alto costo de organizar y capacitar a pequeños productores, los posibles abusos debido a entornos monopolísticos, el poco desarrollo de mercados de capital. Además, el desarrollo de cadenas dinámicas suele ocurrir en zonas de alto potencial agropecuario y con un mínimo de infraestructura física.

Implicaciones para los actores

Las consideraciones arriba expuestas tienen implicaciones significativas para los distintos actores, tales como agricultores, intermediarios financieros, gobiernos, y donantes. Véase el cuadro 3 que presenta un desglose de las acciones recomendadas para cada uno de los actores.

Cuadro 3. Implicaciones para un mejor financiamiento de las cadenas agroalimentarias

Agricultores	Intermediarios financieros	Gobiernos nacionales	Organismos de cooperación internacional
Adoptar visión empresarial.	Cambiar percepción del sector rural. Existen oportunidades rentables. Deben ver la cadena como unidad de análisis, no solamente a la empresa solicitante del crédito.	Apoyar el desarrollo de los sistemas de información del mercado.	Mayor análisis de ejemplos de cómo incluir a pequeños productores.
Obtener tecnología.	Conocer mejor las cadenas de valor. Contratar personal especializado en el agro.	Invertir en la investigación y adaptación de tecnología para el sector agroalimentario.	Trabajar en conjunto con los gobiernos en el mejoramiento de las políticas e incentivos al agro.
Manejar riesgos.	Diseñar nuevos productos financieros o apropiados para el sector tales como crédito de inventario, descuento de facturas, líneas de crédito, etc.	Desarrollar sistemas legales y jurídicos coherentes y reformar los marcos regulatorios para crear infraestructura y espacio para productos financieros innovadores (arrendamiento, descuento de facturas, emisión de títulos, bolsas mercantiles de futuros, sistemas de pagos que reconocen moneda electrónica, centrales de riesgos, y seguros paramétricos).	Financiar facilidades que ofrezcan mejores oportunidades para otorgar créditos a largo plazo.
Mejorar la gestión del negocio (llevar registros, planear, evaluar, analizar, tomar acciones a tiempo).	Forjar alianzas con ONG crediticias, asociaciones de productores, firmas consultoras, agroindustrias.	Financiar y apoyar articuladores de cadenas y servicios de extensión y asistencia técnica.	Mayor difusión de guías de estándares y códigos de mercado.

Conclusión

El financiamiento de las cadenas agroalimentarias en países en vías de desarrollo se está dando espontáneamente, pero no de una manera óptima. Existe un interés público para masificar y expandir el fenómeno como instrumento para aliviar la pobreza rural y facilitar un crecimiento económico más rápido. Para fortalecer, consolidar y mejorar la eficiencia de las cadenas agroalimentarias, es necesario superar varios obstáculos. Uno de los obstáculos más graves ha sido el acceso al capital financiero. Si la cadena de valor es la nueva realidad de la estructura productiva y de los agronegocios, los bancos tienen que adquirir información sobre las cadenas, adquirir habilidad en el manejo de riesgos propios del sector, y diseñar productos apropiados para el sector agroalimentario. Las entidades financieras que adopten este cambio de visión, personal y tecnología pueden financiar cadenas agroalimentarias de una manera rentable y sostenible. Desde el punto de vista de los intermediarios, el financiamiento de las cadenas es menos riesgoso porque al menos están asegurados los canales de comercialización y la transferencia tanto de tecnología, como de conocimientos.

5. ¿Cómo mejorar el clima para los negocios forestales sostenibles?

El uso sostenible de los recursos forestales y su contribución a la calidad de vida de la sociedad dependen del éxito de los negocios asociados al aprovechamiento de tales recursos y a la satisfacción de los criterios de factibilidad social y ambiental. Cuando el recurso forestal no se aprovecha de forma financieramente exitosa, con frecuencia los bosques y las tierras de vocación forestal no son utilizados en forma sostenible.

Consciente de esta realidad y para lograr una medición simple e intuitiva de los factores determinantes del clima para el éxito de los negocios forestales, el Banco creó el Índice de Atracción a la Inversión Forestal (IAIF, véase recuadro 1), publicado en 2005.

La Escuela de Negocios INCAE y la Fundación Getulio Vargas, instituciones que gozan de sólida reputación y conocimientos en materia de producción de índices económicos en América Latina y el Caribe, acordaron con el BID en 2006 que cada dos años determinarán el IAIF de los países de la región. Esto permitirá a los países y demás usuarios dar seguimiento a la evolución de las condiciones que se ofrecen a los inversionistas interesados en los negocios forestales. El gobierno de Brasil ha solicitado el apoyo del Banco para desarrollar el IAIF-Brasil y medir el clima de los negocios para las inversiones forestales en los estados de la federación brasileña.

Recuadro 1: IAIF

El Índice de Atracción a la Inversión Forestal (IAIF) utiliza más de ochenta variables combinadas en 20 indicadores y tres subíndices (supra, inter, e intra sectoriales) para medir el clima para el éxito de las inversiones en los negocios forestales sostenibles. El índice permite un análisis más sistemático, periódico, cuantitativo y más riguroso de los factores que afectan la toma de decisión de los inversionistas forestales. Sus principales clientes son los inversionistas nacionales o extranjeros; los gobiernos interesados en atraer inversiones al sector; y los estudiantes, académicos, y organizaciones no gubernamentales interesados en el éxito de los negocios forestales. Más información se encuentra disponible en

<http://www.iadb.org/homeid/iaif.htm>

El BID ha presentado la metodología del IAIF en varios eventos internacionales organizados por organismos de Naciones Unidas en los que han participado representantes de los gobiernos y del sector privado. Como resultado de estos esfuerzos y otras actividades de promoción, varios países de la región han solicitado colaboración al Banco con el fin de mejorar sus climas de negocios forestales. Además, los participantes del Foro latinoamericano de inversiones en bosques tropicales de la Organización Internacional de Maderas Tropicales (OIMT) que tuvo lugar en Curitiba, Brasil, recomendaron a la comunidad internacional que se extienda el IAIF a África y Asia y que se desarrolle y calcule periódicamente un subíndice específico para negocios asociados a bosques tropicales.

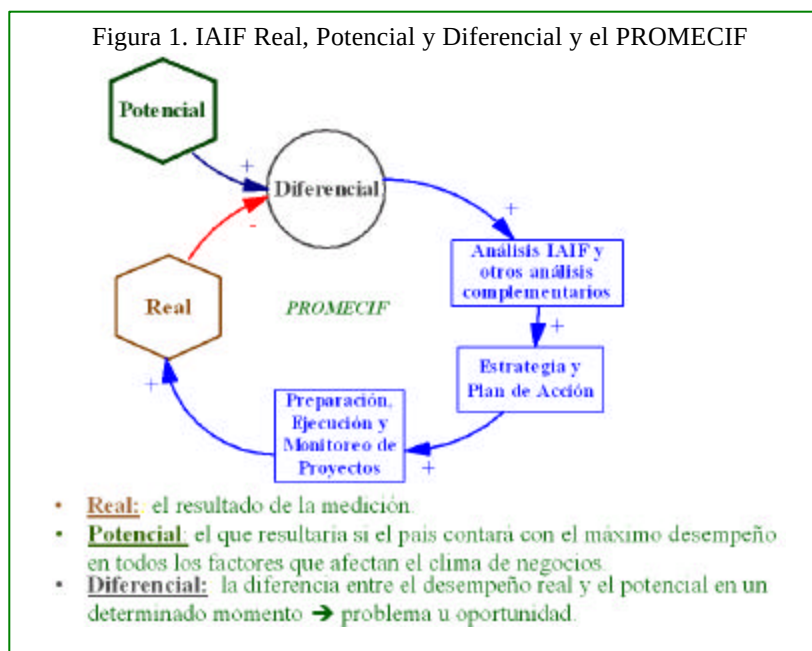
El índice es una fotografía estática de las condiciones para el éxito de los negocios forestales que existieron en una fecha determinada, pero no explica cómo un país llegó a este punto, ni identifica de manera precisa cómo se puede intervenir para mejorar su desempeño en el futuro. Con la finalidad de ayudar a los países a mejorar el clima para los negocios forestales, y así mejorar las mediciones futuras del IAIF, el Banco ha desarrollado el Proceso de Mejoramiento del Clima de Negocios para Inversiones en el Sector Forestal (PROMECIF) (véase recuadro 2).

Recuadro 2: PROMECIF

Con el propósito de apoyar a sus países miembros a mejorar su desempeño en el IAIF y, por ende, contribuir a que un país sea más atractivo para la inversión en negocios forestales sostenibles, el BID también ha desarrollado el Proceso de Mejoramiento del Clima de Negocios para Inversiones en el Sector Forestal (PROMECIF). Estos instrumentos brindan elementos para el análisis y el desarrollo de estrategias y acciones que motiven y faciliten una gestión sectorial para ampliar la contribución del sector forestal al desarrollo sostenible de los negocios forestales sostenibles en un determinado país. Más información se encuentra disponible en:

<http://www.iadb.org/homeid/promecif.htm>

La figura 1 resume los principales pasos del PROMECIF, el cual es un proceso que identifica y apoya la implementación de acciones estratégicas para disminuir el diferencial entre la medición real del IAIF y el potencial que el país tendría si los indicadores alcanzaran el máximo nivel posible. Los indicadores que muestran diferencias más grandes y tienen más peso en el cálculo del



IAIF son analizados para identificar los problemas u oportunidades asociados y explicar las razones por las cuales su desempeño ha sido insatisfactorio. Este análisis permite identificar estrategias y acciones de intervención para mejorar el clima para los negocios forestales. Luego se

ejecuta el plan de acción resultante del análisis y sus resultados se monitorean para asegurar la eficiencia de las intervenciones y, por ende, mejorar la medición real del IAIF. Esta nueva medición real del IAIF se puede entonces comparar nuevamente con la medición potencial para identificar nuevos factores que pasan a tener mayor importancia relativa en un segundo turno de la aplicación del PROMECIF, y así sucesivamente. El cuadro 1 presenta un resumen del potencial de cada indicador y su contribución al IAIF. Algunos indicadores están relacionados con el tamaño físico del país, lo que podría limitar su potencial en comparación con países de mayor tamaño. Sin embargo, como en el caso de Chile y Uruguay, países relativamente pequeños pueden lograr un desempeño superior a países más grandes.

Se estima que pocas veces se pueden adoptar simultáneamente todas las acciones para mejorar los factores supra, inter o intra, lo que implica que el proceso deba ser repetido. Se debe notar que un país puede medir su IAIF con una periodicidad de menos de dos años para hacer un mejor seguimiento de la evolución de los indicadores en respuesta a la adopción de las acciones identificadas.

En el año 2006 se inició la aplicación del PROMECIF en Paraguay y Panamá. Asimismo, se han iniciado conversaciones con autoridades del sector público o privado de Colombia, Ecuador, Haití, México y Perú para la eventual aplicación del PROMECIF.

El IAIF y PROMECIF son herramientas importantes para los gobiernos, los inversionistas nacionales y extranjeros y otros interesados en incrementar la contribución del sector forestal a la calidad de vida de sus países. El IAIF permite la medición del clima de negocios, mientras que el PROMECIF es un proceso que sirve de guía para el mejoramiento de las condiciones para que las inversiones en negocios forestales sostenibles tengan éxito.

Cuadro 1. Indicadores del IAIF

Indicador	Potencial	Fuente
Escenario - SUPRA potencial. Cada factor contribuye un máximo de 2.4 puntos		
Crecimiento del PIB	El país que crece más en ALC determina el 100%. Los que se acercan a él tienen puntajes mayores.	Banco Mundial
Tasa de interés	Buscar la menor tasa de interés real (descontada la inflación) en América Latina y el Caribe.	CEPAL
Cambio	Países con moneda estable logran 100%. Cuanto más volátil la moneda, menos puntos.	PRS Group
Carga tributaria	Cuanto menos impuestos relativo al PIB, más puntos.	Fraser Institute
Comercio internacional	Cuanto más abierta al comercio internacional es la economía, más puntos.	UNPAN
Estabilidad y transparencia	Reducir riesgos por temas políticos, conflictos sociales o militares; corrupción, etc.	PRS Group
Escenario - INTER potencial. Cada factor contribuye un máximo de 3.2 puntos		
Infraestructura económica	Menores costos de transporte (especialmente los medios relevantes para la madera), energía, comunicaciones.	Foro Económico Mundial y relevamientos de campo
Infraestructura social	Disponibilidad adecuada de servicios efectivos de salud, educación básica, saneamiento.	PNUD (IDH)
Acceso al crédito	Mercado financiero sofisticado (número de instrumentos), facilidad de acceso a préstamos, acceso a mercados de capitales.	Foro Económico Mundial
Estado de derecho	Seguridad jurídica; seguridad patrimonial y personal; respecto a la propiedad y a los contratos.	Heritage Foundation
Tratamiento al capital	Restricciones o tratamiento diferenciado a la inversión, financiamiento, operación de negocios, o a la propiedad extranjera, repatriación de ganancias, fiscales.	Heritage Foundation
Mano de obra	Regulaciones laborales (contratar, despedir, horas), productividad laboral, técnicos en I&D por millón de habitantes y costo de la mano de obra.	Banco Mundial, OIT, PNUD y relevamientos de campo

Regulaciones	Licencias o permisos para abrir u operar negocios, corrupción en la burocracia, medio ambiente, salud, laboral, actividades comerciales.	Heritage Foundation
Políticas agropecuarias	Percepción del impacto de políticas agropecuarias sobre la rentabilidad de los negocios foresto-industriales que distorsionan o que resultan en una ventaja desleal en favor de las actividades agropecuarias.	Encuesta IAIF
Restricciones a las plantaciones o aprovechamientos	Percepción acerca de los costos y riesgos asociados a normas ambientales específicas sobre los negocios forestales (plantación, manejo, corte) o que discriminan con costos mayores tales negocios.	Encuesta IAIF
Escenario - INTRA potencial: Cada factor contribuye un máximo de 11.4 puntos		
Recurso forestal	Excedente (flujo neto) y stock de madera comercial de bosques naturales o plantados. Considera la productividad de los bosques plantados y naturales, su accesibilidad, la deforestación anual, el área con bosques, el consumo de madera, etc.	FAO, ITTO, relevamientos de campo, etc.
Tierras de vocación forestal	Tierras que por sus características (topografía, riesgo de erosión, pluviosidad) deben tener uso forestal u otro uso sostenible, estar tituladas o legalizadas y disponibles para realizar negocios forestales.	FAO, datos sobre tenencia de tierra en cada país y relevamientos de campo
Mercado nacional	Consumo nacional de productos forestales e insumos a la producción forestal forestales (incluye exportaciones de productos forestales).	FAO
Acciones adversas	Grado de adversidad de acciones que incrementan los costos o disminuyen los beneficios de los negocios foresto-industriales. Subtemas: • costo de transacción, adicional para cumplimiento de normas forestales; discrecionalidad, arbitrariedad y corrupción asociados; • permisos o licencias para la plantación de especies nativas o exóticas, para el corte; para el manejo de bosques naturales o plantados; utilización de motosierra u otros insumos forestales; transporte, industrialización o comercialización de productos forestales; • impuesto a la tierra forestal o sobre corte o consumo de productos forestales;	Encuesta IAIF

	• restricciones al corte de árboles o a la exportación de productos forestales; • restricciones a la importación de insumos para la producción forestal; • acceso a las tierras forestales públicas; • prohibiciones de corte o plantación de especies forestales; • nivel de incertidumbre de la normatividad forestal.	
Apoyos a los negocios foresto-industriales	Actividades de apoyo que disminuyen los costos o incrementan los beneficios de los negocios foresto-industriales. Subtemas: • Existencia de servicios como investigación y desarrollo; capacitación técnica y profesional; protección forestal; seguro forestal; • asistencia legal, técnica, comercial, de gestión empresarial; • apoyo a la compra de servicios de consultoría especializados, a la integración vertical o horizontal; • estudios de mercado y promoción comercial; existencia de padrones de bienes y servicios; información para realización de negocios y planeación estratégica; • apoyo financiero a las plantaciones o manejo de bosque naturales; • compensación por servicios ambientales; • compensación por expropiaciones parciales o totales; • eficacia de la fiscalización de la cobertura forestal; • Modelos de contratos y estatutos.	Encuesta IAIF

6. Avances en FONTAGRO

Introducción

El Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria (FONTAGRO) cuenta actualmente con 14 países miembros. Las contribuciones al capital han alcanzado US\$36 millones y los intereses generados por este capital, más los recursos aportados por otras organizaciones afines a su misión, han permitido el financiamiento de 47 proyectos de investigación e innovación tecnológica.

Los retos para el Fondo son también importantes y para asegurar su relevancia y consolidación, el Consejo Directivo, los patrocinadores del Fondo (el BID y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura-IICA) y la Secretaría Técnica Administrativa han logrado avances significativos, los cuales se describen brevemente a continuación.

Convocatoria 2006: Consideración y selección de propuestas

La Convocatoria 2006 despertó un gran interés en la región y la Secretaría Técnica Administrativa del Fondo recibió un total de 101 perfiles, de los cuales 48 cumplieron con los criterios formales (elegibilidad). Los 48 perfiles fueron enviados a especialistas externos para su evaluación quienes recomendaron que 14 de ellos fueran invitados a preparar propuestas formales. Durante la Reunión Anual celebrada en Santiago, Chile, el Consejo Directivo acordó otorgar financiamiento a las cinco propuestas mejor calificadas, tal como se indica en el cuadro 1.

Cuadro 1. Propuestas elegidas en el 2006

Proyecto	Consortio	Monto (US\$)
Desarrollo y aplicación de prácticas para el manejo de plagas y producción sostenible de papas en las regiones andinas de Bolivia, Ecuador y Perú.	Bolivia, Ecuador, Perú y Centro Internacional de la Papa	450.000
Identificación y utilización de resistencia durable a enfermedades de cebada en América Latina.	Uruguay, Perú, ICARDA, CIMMYT	484.500
Fortalecimiento de cadenas de valor de plátano: innovaciones tecnológicas para reducir agroquímicos.	Colombia, Ecuador, Venezuela y CIAT	300.000
Productores de lulo y mora competitivos mediante selección participativa de clones élite, manejo integrado del cultivo y fortalecimiento de cadenas de valor.	Colombia, Ecuador y CIAT	478.555
Impacto ambiental de la adopción del arroz resistente a las imidazolinonas en sistemas productivos contrastantes de América Latina.	Uruguay, Venezuela y CIAT	420.000

Ajuste de los criterios técnicos de evaluación de perfiles y propuestas

Durante el mes de marzo tuvo lugar en la Ciudad de Panamá el ejercicio para actualizar los criterios de evaluación de los perfiles y las propuestas recibidas por el Fondo. En esta reunión participaron miembros del Consejo Directivo, la Secretaría Técnica Administrativa y consultores independientes. Las recomendaciones emanadas de esta actividad se pusieron en práctica durante la Convocatoria 2006 y las memorias han sido publicadas y distribuidas a todos los interesados.

Seguimiento técnico de proyectos

Con el apoyo del Consejo Directivo y la asignación de un presupuesto para este propósito, en 2006 la Secretaría Técnica Administrativa organizó tres Talleres de seguimiento donde se presentaron los logros, resultados e impactos de los proyectos financiados por el Fondo. Los Talleres se llevaron a cabo en Colombia, en Nicaragua y en Paraguay y las Memorias serán publicadas y puestas a disposición de los interesados en la página de Internet del Fondo.

Gestión del conocimiento

Con el apoyo de sus patrocinadores, la Secretaría Técnica Administrativa ha diseñado un sistema que permitirá obtener directamente de la página de Internet del Fondo toda la información relativa a los proyectos financiados (resúmenes ejecutivos, informes finales, publicaciones relevantes). El sistema tendrá vínculos directos con las instituciones participantes y los patrocinadores para maximizar la difusión de la información en formatos múltiples. Este sistema entrará en operación a principios de 2007.

Capacitación

Con el apoyo de Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y el Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA) de España, la Secretaría Técnica Administrativa del Fondo y la Dirección de Tecnología e Innovación del IICA organizaron el tercer curso internacional de preparación de propuestas en el marco de FONTAGRO. La actividad tuvo lugar en la ciudad de Antigua, Guatemala, y contó con 25 participantes. Este tercer ciclo de capacitación cierra un proceso por medio del cual se ha tratado de buscar equilibrio y equidad para que todos los países miembros del Fondo estén en capacidad de presentar al Fondo propuestas que sean de calidad en cuanto a contenido, objetivos y presentación.

Reunión Anual 2006 celebrada en Santiago de Chile

La Presidencia y la Secretaría Técnica Administrativa del Fondo, así como el BID y el IICA, han mantenido una acción intensa de negociación y seguimiento con países miembros y no miembros. Se resaltan a continuación algunas de los temas considerados y decisiones acordadas por el Consejo Directivo durante la reunión anual en Chile.

- El Consejo aceptó una nueva oferta del Grupo Consultivo de Investigación Agrícola Internacional (CGIAR) de aportar hasta US\$2 millones siempre y cuando FONTAGRO haga un aporte por la misma suma para la Convocatoria de 2007. Al momento de la publicación de este informe, FONTAGRO acordó hacer un aporte de US\$1 millón, mientras

que AECI de España lo hizo por US\$0,5 millones y el BID por \$0,5 millones. Se anticipa, por lo tanto, que esta será la convocatoria más ambiciosa del Fondo en términos de recursos.

- El Consejo Directivo reafirmó su interés en avanzar en las negociaciones de membresía de Brasil, México y España, iniciar negociaciones con Corea y activar el proceso de contribuciones pendientes de Argentina, Colombia, Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Paraguay y Uruguay.
- El Consejo Directivo señaló además su interés en renovar el acuerdo entre el IICA y el BID, que tiene vigencia hasta el 31 de diciembre de 2007, para consolidar el apoyo que los dos patrocinadores principales brindan a FONTAGRO.
- El Consejo Directivo consideró el estudio de opciones institucionales y decidió iniciar un estudio complementario de factibilidad y costos que permitan a la Secretaría Técnica Administrativa localizarse en un país de la región luego de que finalice el Acuerdo actual con el BID a fines de 2008. El Consejo expresó además su interés, independientemente del traslado de la Secretaría, de mantener una estrecha vinculación institucional y de cooperación con el BID y el IICA.

El Fondo del futuro

En 1998 el Fondo se perfilaba como un mecanismo de financiamiento autosuficiente. En el Plan de Mediano Plazo, el cual cubre el período 2005-2010, el Consejo Directivo reafirmó su visión del Fondo como una herramienta de financiamiento, un catalizador y un mecanismo de negociación para inyectar recursos para ciencia y tecnología a la región. En este marco FONTAGRO se perfila con un fondo con ventanas estrechas de financiamiento, con opciones significativas para actuar como conducto de recursos de fuentes alternas y para catalizar la cooperación y colaboración en ciencia y tecnología orientadas al sector rural.

7. Financiamiento rural del BID en 2006

En el año 2006, el Banco Interamericano de Desarrollo ha sido una vez más la principal fuente de financiamiento multilateral para América Latina y el Caribe. Durante este periodo de tiempo se aprobaron 112 proyectos por un monto total de casi US\$6.400 millones y se efectuaron desembolsos por unos US\$6.500 millones, lo que representa un incremento cercano al 18% con respecto a 2005. De ese total de proyectos aprobados, 76 préstamos se destinaron a proyectos de inversión del sector público, lo cual representa un monto aproximado de US\$3.600 millones; 17 préstamos para apoyo a políticas por un monto de unos US\$1.800 millones; y 19 operaciones sin garantías soberanas por US\$904 millones¹³.

Por otro lado, desde 1990 se mantiene la tendencia positiva en el crecimiento de la cartera rural del Banco. La preocupación por la reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe, concentrada en un gran porcentaje en el medio rural, se ha visto reflejada en la actividad del Banco mediante la aprobación de préstamos y a través de nuevas iniciativas¹⁴ creadas para dicho objetivo. En este sentido, en el año 2006 se aprobaron 36 préstamos rurales o con algún componente rural¹⁵ para proyectos de inversión del sector público, lo que supone casi el 48% del total de proyectos de inversión en este sector. Esta cartera de proyectos, que incluye tanto proyectos dirigidos al sector rural-agropecuario como aquellos que a través de alguno de sus componentes benefician a áreas rurales y a su población, supone un incremento importante en número de proyectos respecto al año 2005, en el que fueron aprobadas 26 operaciones de este tipo.

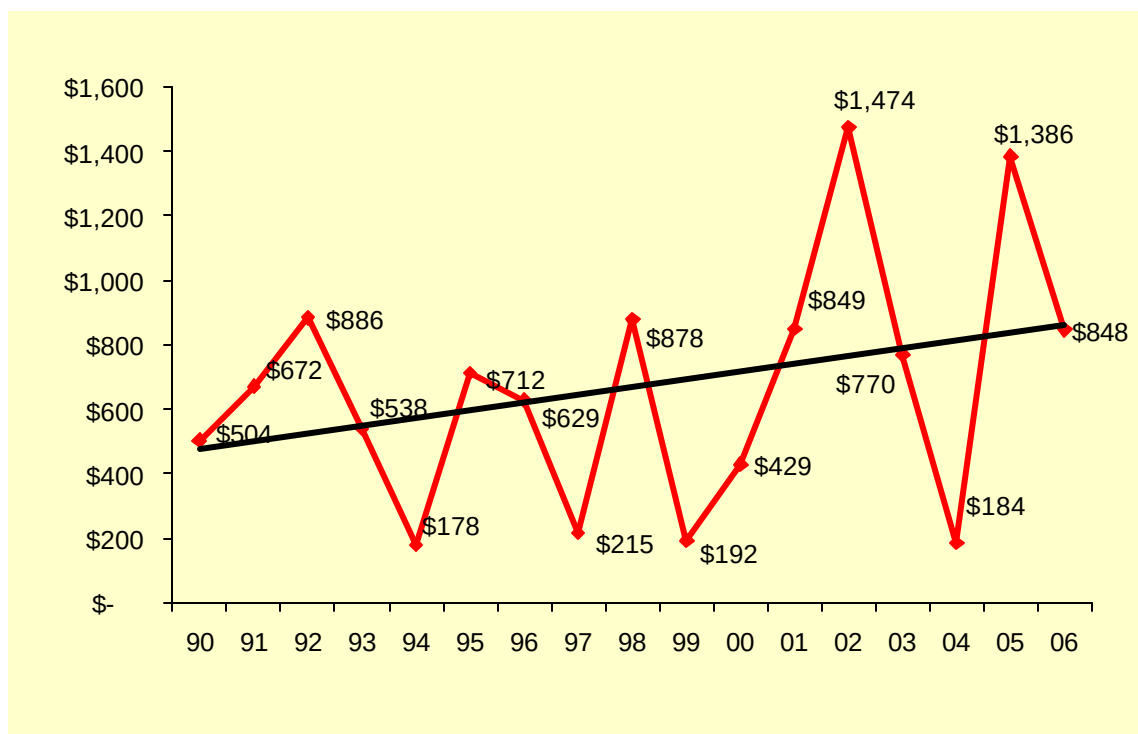
En el año 2006 el monto correspondiente a la cartera rural compuesta por estos 36 préstamos, ascendió a un total de US\$1.066 millones de dólares corrientes (US\$848 millones en moneda de 1997), lo que representa un 29,6% del total de préstamos para proyectos de inversión del sector público realizados por el Banco. Si bien se refleja un descenso del 38,8% del monto total respecto al año anterior, sin embargo, y como muestra la figura 1, la tendencia del Banco en inversión rural sigue siendo positiva. Cabe señalar que, aunque en menor proporción, el monto total de operaciones aprobadas por el Banco en 2006 también ha disminuido respecto al año anterior, por lo que tiene sentido que el sector rural, al igual que el resto, se haya visto afectado en cierta manera.

¹³ Gracias a la nueva política de préstamos sin garantía soberana, tanto para el sector privado como para entidades subnacionales.

¹⁴ Una de las iniciativas más importantes es la llamada “Oportunidades para la Mayoría”, cuyo objetivo fundamental es mejorar las condiciones de la población de bajos ingresos en América Latina y el Caribe, correspondiente a la base de la pirámide poblacional.

¹⁵ Los montos de los préstamos con algún componente rural incluyen únicamente el porcentaje claramente identificable y atribuible al sector rural.

Figura 1
Niveles de financiamiento rural del BID en 2006
(millones de US\$ en moneda de 1997)



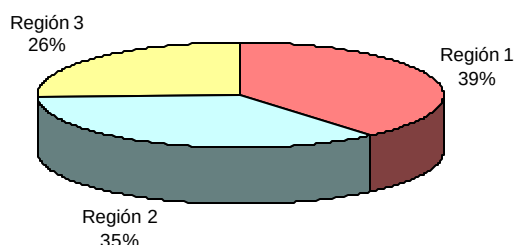
Respecto a la distribución geográfica de la cartera de proyectos rurales durante el año 2006, cabe señalar que ha sido muy equilibrada entre cada una de las tres regiones en las que el Banco clasifica los países de América Latina y el Caribe. En términos de operaciones aprobadas, las tres regiones han incrementado el número de proyectos relativos al sector rural, lo que manifiesta la importancia que se le atribuye hoy en día.

Un monto de US\$415,2 millones fue destinado a la Región 1, compuesta por los países del Cono Sur (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay), convirtiéndose así en la región con mayor inversión rural, con un 39% respecto del financiamiento rural total. Este monto representa un incremento de más de un 41% de la inversión en temas rurales en esta región respecto al año 2005. En segundo lugar se sitúa la Región 2, que incluye los países de Costa Rica, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y República Dominicana, y que contó con US\$374,2 millones para inversión rural, lo que equivale a un 35% del monto total. Aunque este monto representa una disminución de la inversión rural respecto al año 2005, equivalente a un 72,5%, cabe señalar que el comportamiento de la Región 2 en todas sus operaciones ha seguido una tendencia decreciente similar, disminuyendo el monto de sus aprobaciones en un 48%¹⁶. Por último, a la Región 3, representada por los países andinos y del Caribe de habla inglesa, se desti-

¹⁶ La información proporcionada por Región 2 muestra que el monto total de operaciones aprobadas en 2005 ascendió a US\$2.821,7 millones, sufriendo en 2006 una disminución de hasta US\$1.469,5 millones.

nó un total de US\$276,2 millones, correspondiente a un 26% del total. Este monto representa un incremento muy significativo de la inversión en proyectos del ámbito rural en esta región respecto al año anterior. La información anterior queda reflejada en la figura 2.

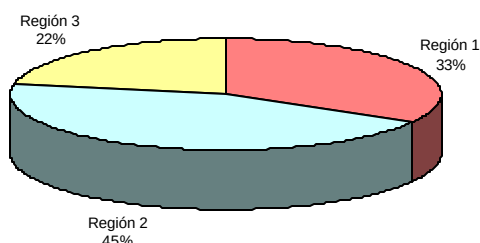
Figura 2
Distribución regional del financiamiento rural del BID en 2006



Nota: Se incluyen únicamente préstamos.
Fuente: Base de datos SDS/RUR

En términos de número de proyectos aprobados, la distribución entre las tres regiones varía respecto a lo anteriormente dicho, ya que es la Región 2 la que se sitúa a la cabeza con 16 proyectos aprobados durante el año 2006, lo que representa un 45% de la cartera total rural. Le siguen la Región 1 y la Región 3, con 12 y 8 proyectos rurales aprobados en 2006, lo que equivale a un 33% y 22%, respectivamente, del total de la cartera de proyectos rurales de 2006. Así lo refleja la figura 3. Cabe señalar que estas cifras de proyectos aprobados en el ámbito rural suponen un incremento respecto al año anterior, ya que la Región 2 aprobó 14, la Región 1 llegó a 7 y la Región 3 hizo lo propio con 5 operaciones.

Figura 3
Distribución regional de proyectos aprobados por el BID en 2006



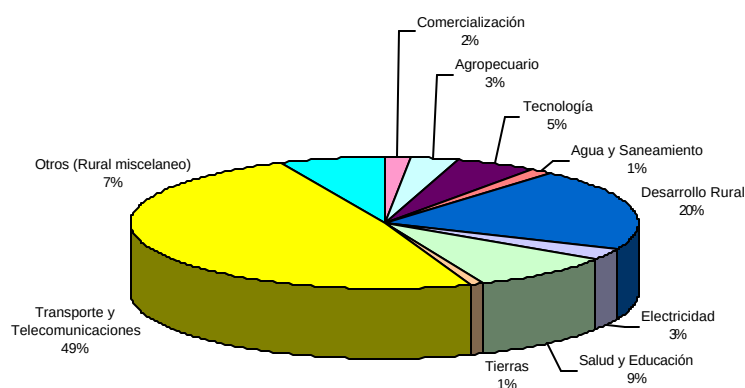
Nota: Se incluyen únicamente préstamos.
Fuente: Base de datos SDS/RUR

Debido a que la cartera de proyectos rurales incluye proyectos netamente agropecuarios y proyectos no agropecuarios, pero que mediante alguno de sus componentes benefician al medio rural, su contenido es diverso. En este sentido, durante el año 2006 los sectores que se han visto beneficiados por los préstamos aprobados han sido los siguientes:

- Agropecuarios: comercialización de productos agropecuarios, ganadería y transferencia de tecnología.
- No agropecuarios: agua y saneamiento, desarrollo rural, electricidad, salud y educación, manejo de tierras, transporte y telecomunicaciones, manejo de recursos naturales, vivienda, inmigración y fortalecimiento de instituciones.

A pesar de que la distribución del financiamiento rural por regiones está bastante equilibrada, no ocurre lo mismo con el reparto por sectores. Como se representa en la figura 4, el 49% de los 36 préstamos aprobados en 2006, equivalente a un monto de US\$522,3 millones, fue destinado a inversiones en el sector de transportes y telecomunicaciones, fundamentalmente en proyectos de mejora, rehabilitación y creación de infraestructuras. El segundo sector más favorecido, con un porcentaje del 20% del total de préstamos aprobados, fue el desarrollo rural. Se han invertido en torno a US\$213,2 millones en proyectos de desarrollo sostenible socioeconómico de comunidades rurales, creación de agencias de desarrollo y mejora de destinos turísticos. Los sectores del salud y educación con un 9%, misceláneos con un 7%, tecnología con un 5%, agropecuario y electricidad con un 3%, comercialización con un 2% y agua y saneamiento y tierras con un 1%, completan la cartera de préstamos rurales aprobados en 2006.

Figura 4
Distribución del financiamiento rural del BID por sectores en 2006
(%)



Nota: Se incluyen únicamente préstamos.

Fuente: Base de datos SDS/RUR

Es de destacar el aumento importante del sector transporte y telecomunicaciones en el medio rural, que se ha visto incrementado en más de un 400% (de US\$101,2 millones en 2005 a US\$522,3 millones en 2006) respecto del monto destinado en 2005. En cuanto a la financiación destinada al desarrollo rural, si bien el monto neto es ligeramente inferior al del año anterior (de US\$219,2 millones en 2005 a US\$213,2 millones en 2006), en porcentaje ha aumentado respecto a la cartera rural, pasando del 13% al 20% del portafolio aprobado. Por último, el sector agropecuario ha visto incrementada su importancia en relación con el año 2005, pues la financiación que se le ha destinado asciende a US\$32 millones, un 89% más que en el 2005.

A continuación se presenta el resumen de los 36 préstamos aprobados durante el año 2006, con los respectivos montos asignados al sector rural (cuadro 1); una breve descripción de los objetivos de dichos préstamos; y una lista de los préstamos agropecuarios en preparación para 2007 (Anexo).

Cuadro 1. Préstamos aprobados para el sector rural durante el año 2006
(en millones de US\$)

Región 1			415,2
Argentina	AR-L1012	Programa de Modernización Tecnológica III	56,0
	AR-L1022	Desarrollo y Empleo Provincia San Juan	22,8
	AR-L1027	Desarrollo Social Provincia de Córdoba	19,8
Bolivia	BO-L1001	Fondo de Apoyo Empresarial	3,0
	BO-L1011	Mejoramiento del Tramo Santa Bárbara - Rurrenabaque - Corredor Norte	108,0
Brasil	BR-L1023	Programa de Fortalecimiento de la Actividad Empresarial de Bahía	3,0
	BR-L1033	Carreteras del Estado de São Paulo II	30,0
Chile	CH-L1014	Desarrollo Integral Comunidades Indígenas II	45,2
	CH-L1019	Agencias Regionales de Desarrollo Productivo	6,0
Paraguay	PR-L1001	Modernización de la Gestión Pública Agropecuaria	31,5
	PR-L1007	Corredores de Integración, Rehabilitación Red Vial	88,4
Uruguay	UR-L1018	Competitividad Destinos Turísticos	1,5
Región 2			374,2
Costa Rica	CR-L1001	Turismo Sostenible en Torno a las Áreas Silvestres Protegidas	18,0
República Dominicana	DR-L1010	Consolidación Jurisdicción de Tierras	10,0
			10,0
Guatemala	GU-0166	Programa de Inversión Social para la Reducción de la Pobreza Rural	50,0
	GU-L1002	Programa de Desarrollo del Petén	30,0
	GU-L1006	Desarrollo Económico Rural desde lo Local	30,0
Haití	HA-L1003	Programa de Desarrollo de Cadenas Rurales Productivas	17,8
	HA-L1007	Programa de Agua y Saneamiento Rural	15,0
	HA-L1013	Suplemento II al Programa de Rehabilitación de Infraestructura de Transporte	14,5
Honduras	HO-L1007	Programa de Vivienda de Interés Social	1,2
México	ME-0256	Fortalecimiento de Estados y Municipios II	60,0
	ME-L1012	Programa 3X1 para Migrantes	5,6
Nicaragua	NI-L1006	Programa de Integración Vial Acoyapa - Frontera Costa Rica	14,8
	NI-L1009	Atención Integral a la Niñez	10,5
Panamá	PN-0150	Electrificación Rural	30,0
	PN-L1005	Desarrollo Sostenible para la Provincia de Chiriquí. Fase I	10,8
	PN-L1010	Infraestructura Vial del PPP para Competitividad	56,0
Región 3			276,2
Bahamas	BH-L1008	Gestión Preventiva de Riesgos Naturales	0,76
Colombia	CO-L1016	Vías para la Integración y la Equidad	60,0
	CO-L1017	Redes de prestación de servicios de salud - Segunda Etapa	11,8
Ecuador	EC-L1025	Aseguramiento Universal en Salud (PAUS)	54,0
Guyana	GY-L1008	Rehabilitación de Infraestructura de transporte	12,1
Perú	PE-L1006	Caminos de la Red Vial Nacional	87,5
	PE-L1011	Transporte Rural	50,0

Fuente: Base de datos SDS/RUR.

Nota: Algunos de los proyectos incluidos en este cuadro pertenecen a áreas que no son estrictamente rurales; en esos casos se han incluido solamente los montos correspondientes a componentes vinculados con el ámbito rural. Los montos corresponden a aquellos financiados por el Banco y no incluyen la contraparte nacional.

Préstamos aprobados para el sector rural durante el año 2006

Países del Cono Sur (Región 1)

Argentina

US\$98,6 millones



Programa de Modernización Tecnológica III (AR-L1012). El objetivo general del Programa es fortalecer la capacidad del país en ciencia y tecnología e incrementar de forma sostenible la competitividad y la productividad del sector productivo, sobre la base del desarrollo de un nuevo patrón productivo basado en bienes y servicios con mayor densidad tecnológica. El Programa constará de cuatro subprogramas: (i) consolidación de la innovación en el sector productivo; (ii) consolidación de capacidades de investigación y desarrollo; (iii) fomento de la asociación en el sector productivo; y (iv) consolidación institucional de entidades de ciencia y tecnología.

Desarrollo y Empleo Provincia San Juan (AR-L1022). El objetivo del Programa es apoyar el desarrollo de la economía de la Provincia de San Juan, mediante el fortalecimiento de la competitividad de las PyME de la provincia en los mercados nacionales y extranjeros, a través del mejoramiento del acceso al financiamiento y al desarrollo empresarial, en un ámbito publico-privado fortalecido. El Programa se organiza en los siguientes componentes: (i) adecuación de la normativa de los servicios del sector público al sector productivo y de la información estadística; (ii) servicios financieros; (iii) promoción del financiamiento; (iv) servicios de apoyo a la competitividad de las cadenas productivas ; y (v) creación de la agencia San Juan.

Desarrollo Social Provincia de Córdoba (AR-L1027). El objetivo general del Programa es apoyar a la Provincia de Córdoba en mejorar y ampliar los servicios de educación, salud y de atención a la emergencia habitacional, con el fin de incrementar el bienestar de las familias cordobesas. El Programa se integra con cuatro componentes: (i) mejoramiento de la oferta educativa en los sectores más pobres de la provincia; (ii) mejoramiento de la cobertura y eficiencia de la atención hospitalaria; (iii) atención a asentamientos precarios; e (iv) implementación de sistema de gestión por objetivos de la provincia.

Bolivia

US\$111 millones



Fondo de Apoyo Empresarial (BO-L1001). El Programa busca prestar apoyo a las empresas viables mediante el otorgamiento de créditos estructurados, desde el Fondo de Apoyo Empresarial (FAE), con el fin de que las empresas accedieran a fondos de medio y largo plazo.

Mejoramiento del Tramo Santa Bárbara - Rurrenabaque - Corredor Norte Mejoramiento del Tramo Santa Bárbara - Rurrenabaque - Corredor Norte (BO-L1011). El Programa tiene como

objetivos generales: (i) contribuir al desarrollo del Norte de Bolivia, disminuyendo el aislamiento y la marginación socioeconómica en el área de influencia; y (ii) mejorar la integración física nacional y regional (apoyando a IIRSA). Específicamente se busca: (i) disminuir los tiempos de viaje dentro del Corredor Norte; (ii) reducir los costos de operación de los vehículos; (iii) garantizar acceso continuo durante toda época y condición climatológica; e (iv) impulsar la actividad económica y productiva de la región, vinculando zonas de potencial agrícola y ganadero con centros de consumo/mercados.

Brasil

US\$33 millones



Programa de Fortalecimiento de la Actividad Empresarial del Estado de Bahía (BR-L1023). El objetivo general del Programa es fomentar la competitividad de los APL (*arranjos produtivos locais*) del Estado de Bahía. El Programa busca articular diversos instrumentos de apoyo empresarial para la promoción de prácticas competitivas y sustentables. El Programa se organiza en cuatro componentes: (i) movilización y articulación de la demanda empresarial; (ii) acercamiento de la oferta de servicios empresariales a la demanda de empresas en APLs; (iii) acciones directas para el fortalecimiento de la competitividad de los APLs; y (iv) gestión, seguimiento y evaluación del Programa.

Carreteras del Estado de São Paulo II (BR-L1033). El Programa tiene como objetivo mejorar el transporte terrestre en la red vial estadual y contribuir al desarrollo económico y social del Estado de São Paulo.

Chile

US\$51,2 millones



Desarrollo Integral Comunidades Indígenas II (CH-L1014). El Programa busca promover el desarrollo con identidad de comunidades rurales indígenas en cinco regiones del país, fortaleciendo sus capacidades y generando mayores oportunidades en su entorno público. Se han estructurado las intervenciones en dos subprogramas: (i) desarrollo integral de comunidades indígenas, cuyo objetivo es fortalecer a las comunidades indígenas en su capital humano, social, cultural, natural, físico y patrimonial; y (ii) oferta pública culturalmente pertinente.

Agencias Regionales de Desarrollo Productivo (CH-L1019). El fin del Programa es contribuir a mejorar la capacidad competitiva de las regiones de Chile, fortaleciendo las capacidades regionales para diseñar e implementar programas de ámbito territorial que contribuyan a promover la productividad de las MiPyME participantes en el Programa y a mejorar la equidad e inclusividad social. El Programa se organizará en cuatro componentes: (i) instalación de agencias regionales de desarrollo productivo (ARDP); (ii) construcción de ARDP y programas de mejoramiento de la competitividad; (iii) ejecución de programas de mejoramiento de la competitividad; y (iv) seguimiento y evaluación de la gestión de las agencias.

Paraguay**US\$119,9 millones**

Modernización de la Gestión Pública Agropecuaria (PR-L1001). El objetivo general del Programa es contribuir a la mejora de la productividad y el aumento de ingresos de los pequeños y medianos productores agropecuarios del país. Los objetivos específicos del Programa son: (i) incrementar la tasa de adopción de tecnologías agropecuarias ambientalmente adecuadas con rentabilidad económica positiva; y (ii) compensar parcialmente y de manera transitoria la caída del ingreso debido a la eliminación de los apoyos destinados a la entrega de insumos por parte del Ministerio de Agricultura y Ganadería y sus entidades descentralizadas.

Corredores de Integración, Rehabilitación Red Vial (PR-L1007). El Programa busca continuar con el esfuerzo de rehabilitación y mejoramiento de la infraestructura de su red vial primaria, con énfasis en los corredores que integran las regiones productivas del país a los centros de consumo y exportación, así como también con los países vecinos. Los componentes del Programa incluyen: (i) el mejoramiento de carreteras para completar las rutas principales de la red vial primaria nacional; (ii) el mantenimiento de segmentos de la red vial primaria; y (iii) fortalecimiento institucional del organismo ejecutor.

Uruguay**US\$1,5 millones**

Competitividad Destinos Turísticos (UR-L1018). El Programa pretende contribuir a la mejora de la competitividad del sector turístico mediante las siguientes actuaciones: (i) inversiones en pequeñas infraestructuras turísticas en zonas estratégicas; (ii) actuaciones dirigidas al fortalecimiento institucional; y (iii) la mejora de la organización del sector.

Costa Rica, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y República Dominicana (Región 2)**Costa Rica****US\$18 millones**

Turismo Sostenible en Torno a las Áreas Silvestres Protegidas (CR-L1001). El objetivo general del Programa es consolidar el turismo en las áreas silvestres protegidas estatales de Costa Rica, como una herramienta para fortalecer su gestión sostenible, contribuyendo directamente al desarrollo socioeconómico local y la conservación de los recursos naturales.

Guatemala**US\$110 millones**

Programa de Inversión Social para la Reducción de la Pobreza Rural (GU-0166). El objetivo del Programa es incrementar el acceso de la población pobre en las áreas rurales a los servicios sociales básicos e infraestructura productiva, en especial educación, salud, saneamiento básico y vialidad rural, a fin de mejorar sus condiciones de vida. El Programa está estructurado en tres componentes: (i) inversiones sociales múltiples; (ii) fortalecimiento municipal y comunitario; y (iii) apoyo a la ejecución y fortalecimiento del Fondo de Inversión Social.

Programa de Desarrollo del Petén (GU-L1002). El objetivo principal del Programa es la conservación, uso y manejo sostenible y participativo e incluyente de los recursos naturales y culturales de la Reserva de la Biosfera Maya y su área de influencia en la cuenca del lago Petén Itzá. Tendrá como base el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, logrando encadenamientos con los proyectos productivos y de turismo que se encuentran en fase de gestión y aquellos que se inicien con el Programa propuesto. Para su ejecución, se estructuró en los siguientes componentes: (i) fortalecimiento de la gobernanza; (ii) gestión cultural y ambiental; y (iii) producción sostenible.

Desarrollo Económico Rural desde lo Local (GU-L1006). El objetivo general del Programa es contribuir a incrementar los ingresos de la población rural, principalmente indígena en los territorios identificados, fortaleciendo y estableciendo encadenamientos productivos con inversiones orientadas a remover los cuellos de botella existentes, para mejorar la competitividad de las empresas rurales y sus territorios. Los componentes son: (i) inversiones en encadenamientos productivos; y (ii) fortalecimiento de capacidades de gestión pública territorial para la competitividad.

Haití**US\$47,3 millones**

Programa de Desarrollo de Cadenas Rurales Productivas (HA-L1003). El objetivo general del Programa es incrementar el ingreso de los hogares rurales haitianos. El Programa contiene cuatro componentes: (i) investigación agrícola adaptable y transferencias; (ii) protección de la sanidad animal y vegetal y trazabilidad; (iii) gestión estratégica de las inversiones públicas en las cadenas productivas rurales; y (iv) fortalecimiento institucional y coordinación entre los sectores público y privado.

Programa de Agua y Saneamiento Rural (HA-L1007). El objetivo general del Programa es un mayor acceso a los servicios de agua potable y saneamiento en el medio rural de Haití. Se otorgará prioridad a las comunidades rurales que carecen actualmente de acceso a sistemas mejorados de agua potable y saneamiento. Los componentes que contiene el Programa son: (i) fortalecimiento institucional y asistencia técnica; e (ii) inversiones en sistemas rurales de agua y saneamiento.

Suplemento II al Programa de Rehabilitación de Infraestructura de Transporte (HA-L1013). El objetivo del Programa es apoyar el restablecimiento de las condiciones adecuadas del sistema de transporte, evitando su colapso, a fin de permitir la reactivación económica y el mejoramiento de la calidad de vida de la población haitiana, mediante la prestación de servicios de transporte en forma continua, competitiva y segura.

Honduras

US\$1,2 millón



Programa de Vivienda de Interés Social (HO-L1007). El objetivo general del Programa es mejorar las condiciones de vivienda y de hábitat de las familias hondureñas de ingresos bajos y moderados. El propósito es aumentar la capacidad del gobierno de responder a las múltiples demandas en el sector vivienda, incrementando el acceso de las familias a la vivienda formal y a los servicios urbanos básicos. El Programa se ha diseñado como una operación multifase, con dos fases de cuatro años cada una y consta de los siguientes componentes: (i) instrumentos innovadores y monitoreo del sector de vivienda; y (ii) subsidios habitacionales.

México

US\$65,6 millones



Fortalecimiento de Estados y Municipios II (ME-0256). El objetivo general es continuar apoyando el proceso de descentralización en México mediante la introducción de mejoras en la capacidad de gestión de los gobiernos subnacionales (GSN). Los componentes del Programa son: (i) la introducción de mejores prácticas dirigidas a fortalecer la gestión de los recursos públicos por parte de los GSN; (ii) el fortalecimiento de la situación financiera e institucional de los GSN; y (iii) el financiamiento de proyectos de inversión y de asistencia técnica que permitan ampliar la capacidad de los GSN de prestar servicios públicos.

Programa 3X1 para Migrantes (ME-L1012). El objetivo general del Programa es contribuir al desarrollo de las economías locales y microrregionales, con el propósito de mejorar las condiciones socioeconómicas de las personas de bajos ingresos. El objetivo de la Fase I es consolidar un modelo operativo para que el Programa funcione con eficiencia, transparencia y equidad, en apoyo a proyectos de infraestructura social y productiva y proyectos productivos viables, apto para funcionar y ser replicado a escala nacional. Los componentes de la Fase I son: (i) proyectos productivos; (ii) infraestructura social y productiva; y (iii) fortalecimiento institucional.

Nicaragua

US\$25,3 millones



Programa de Integración Vial Acoyapa - Frontera Costa Rica (NI-L1006). El objetivo general del Programa es mejorar la competitividad del país mediante una mayor integración de las regiones de Chontales y Río San Juan al sistema económico nacional, y la ampliación de la integra-

ción económica de Nicaragua con Costa Rica y la región de Mesoamérica. Los componentes son: (i) rehabilitación y mejoramiento de la carretera troncal frontera con Costa Rica; y (ii) fortalecimiento institucional.

Atención Integral a la Niñez (NI-L1009). El propósito del Programa es apoyar el desarrollo psicosocial, cognitivo y físico de los niños de escasos recursos menores de seis años para asegurar su entrada a tiempo al sistema educativo formal, promover el mejoramiento de las condiciones del niño para el aprovechamiento escolar y contribuir a romper la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Panamá

US\$96,8 millones



Electrificación Rural (PN-0150). El objetivo del Programa es aumentar el acceso de la población rural a servicios de electricidad, a fin de reducir la pobreza y mejorar las condiciones de vida de la población, aumentando la eficiencia de los recursos públicos y privados utilizados en el sector. El Programa incluye tres componentes: (i) proyectos de electrificación rural a través de extensión de redes; (ii) proyectos de electrificación rural en sistemas aislados; y (iii) fortalecimiento institucional, capacitación y promoción.

Desarrollo Sostenible para la Provincia de Chiriqui Fase I (PN-L1005). El objetivo principal del Programa es elevar las condiciones de vida de la población chiricana, con base en las potencialidades de los recursos humanos y naturales de cada una de las subregiones de la Provincia. El Programa consta de tres componentes: (i) refuerzo de las capacidades de gestión local; (ii) aumento de la competitividad y productividad; y (iii) gestión ambiental y manejo de ecosistemas.

Infraestructura Vial del PPP (Plan Puebla-Panamá) para Competitividad (PN-L1010). El objetivo general del Programa es mejorar de manera sostenible el transporte terrestre de cargas y pasajeros en los corredores prioritarios de la red vial panameña, a fin de aumentar la competitividad del país. En su Fase I, el Programa incluye tres componentes: (i) rehabilitación de carreteras; (ii) mantenimiento por estándares; y (iii) fortalecimiento institucional.

República Dominicana

US\$10 millones

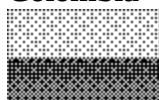


Consolidación Jurisdicción de Tierras (DR-L1010). El objetivo del Programa es consolidar la modernización de la jurisdicción inmobiliaria en forma eficiente, transparente y sostenible, contribuyendo a garantizar la seguridad jurídica de la propiedad inmobiliaria. Para ello contará con los siguientes componentes: (i) consolidación y expansión de sistemas informáticos y de gestión; y (ii) apoyo al proceso de control y reducción de constancias anotadas.

Países andinos y países caribeños de habla inglesa (Región 3)**Bahamas****US\$0,9 millones**

Plan Integral para Manejo de la Zona Costera (BH-L1005). Este proyecto busca apoyar el desarrollo y la implementación de un Plan Maestro de Manejo Integral de la Zona Costera (ICZM) que sea coherente, bien coordinado y basado en datos científicos. Son dos los componentes principales que componen el Programa: (i) fortalecimiento de capacidades; y (ii) desarrollo de un Plan de Manejo Integral de Zonas Costeras.

Gestión Preventiva de Riesgos Naturales (BH-L1008). El objetivo del proyecto es contribuir a una gestión acertada del riesgo de desastres mediante el establecimiento de un sistema eficiente de gestión de desastres que contemple trabajos adecuados de preparación, respuesta y recuperación ante un desastre que afecte a las Bahamas. El Proyecto incluye cinco componentes: (i) comunicaciones de emergencia; (ii) marco jurídico e institucional; (iii) gestión de refugios; (iv) preparación de la comunidad; y (v) perfil de riesgo del país.

Colombia**US\$71,8 millones**

Vías para la Integración y la Equidad (CO-L1016). El propósito del Programa es incrementar la accesibilidad física de la población rural de Antioquia a servicios públicos, económicos y sociales, mediante la mejora de la red vial departamental y municipal. El Programa consta de cuatro componentes: (i) planificación y estudios; (ii) red vial secundaria; (iii) accesibilidad vial; y (iv) fortalecimiento institucional.

Redes de prestación de servicios de salud - Segunda Etapa (CO-L1017). El Programa busca apoyar la implementación de la política nacional de prestación de servicios de salud en el desarrollo de sus ejes estratégicos de accesibilidad, calidad y eficiencia. El Programa incluye los siguientes componentes: (i) expansión el proceso de rediseño y reorganización de las redes de hospitales; (ii) implementación del sistema de garantía de calidad; (iii) ejecución de proyectos prioritarios para la implementación de la política y (iv) consolidación del sistema de seguimiento y evaluación de la política nacional de prestación de servicios de salud.

Ecuador**US\$54 millones**

Aseguramiento Universal en Salud (PAUS) (EC-L1025). El objetivo final del proyecto es contribuir al mejoramiento de las condiciones de salud de la población vulnerable del Ecuador. La primera fase incluye tres componentes: (i) adecuación y mejoramiento de la calidad de la oferta;

(ii) adecuación y mejoramiento de la calidad de la oferta; y (iii) administración del proyecto y fortalecimiento de la Secretaría Nacional de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Guyana

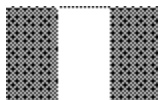
US\$12,2 millones



Rehabilitación de Infraestructura de Transporte (GY-L1008). El principal objetivo del Programa consiste en promover la accesibilidad y la seguridad permanentes en la red de carreteras principales del país. El Programa propuesto formado por los siguientes componentes: (i) rehabilitación de estructuras; (ii) mantenimiento corriente del Sistema de Gestión de Mantenimiento de Carreteras; (iii) seguridad de las carreteras; y (iv) rehabilitación de la carretera del polder de Black Bush.

Perú

US\$137,5 millones



Caminos de la Red Vial Nacional (PE-L1006). El objetivo central del Programa es contribuir a la mejora de la competitividad de la economía del Perú, a través del incremento sostenible del nivel de transitabilidad de la Red Vía Nacional, principalmente mediante la mejora de las condiciones de estado de la red tanto en las vías asfaltadas y no asfaltadas. Los principales componentes del Programa son: (i) rehabilitación y mejora de vías afirmadas; (ii) rehabilitación de vías asfaltadas; (iii) mantenimiento de vías intervenidas; (iv) estudios técnicos y supervisión de obras; y (v) fortalecimiento institucional.

Transporte Rural (PE-L1011). El propósito del Programa es incrementar la accesibilidad física de la población rural a servicios públicos, económicos y sociales, mediante la mejora de la red vial vecinal. Para ello, actuará principalmente a través de la mejora de la provisión pública descentralizada de la infraestructura de transporte rural y su mantenimiento y promoverá el desarrollo de iniciativas económico-productivas vinculadas a ella. Los componentes de este Programa son: (i) infraestructura de transporte; (ii) desarrollo de capacidades locales; (iii) desarrollo de políticas, regulación e institucionalidad del transporte rural; (iv) transporte y desarrollo rural; (v) seguimiento, monitoreo y evaluación; y (vi) gestión y administración del Programa.

Anexo

Préstamos en preparación para el sector rural para 2007

Región 1		
Argentina	AR-L1015	Infraestructura Hídrica: Desarrollo Provincias del Norte
	AR-L1026	Gestión Ambiental para la Producción Sustentable
	AR-L1030	Servicios Agrícolas Provinciales-PROSAP II
	AR-L1031	Agua Potable y Saneamiento
	AR-L1032	Gestión de la Sanidad y Calidad Agroalimentaria
Brasil	BR-0318	PRODETUR Sul
	BR-0376	Programa Multifase Mejoramiento Ambiental Amapa
	BR-L1012	Desarrollo Sostenible Semi-árido Sergipano
	BR-L1024	Recuperación Ambiental Cuencas de Itaqui y Ressaca
	BR-L1038	Rehabilitación Ambiental y Urbana de Joinville
	BR-L1065	Drenaje de la Cuenca "Estrada Nova"
	BR-L1081	Programa de Saneamiento Ambiental de Porto Alegre
	BR-L1103	Programa de Desarrollo Ambiental Aguas de Bahía
	BO-L1013	Programa de Agua para Pequeñas Comunidades
	CH-L1021	Fortalecimiento Capacidad de Gestión CONAF
Bolivia	CH-L1023	Programa de Fomento al Turismo
Chile	CH-L1025	Programa de Saneamiento Rural SUBDERE
Uruguay	UR-L1016	Apoyo a la Gestión Pública Agropecuaria
	UR-L1017	Saneamiento Ambiental Ciudad de la Costa
	UR-L1033	Modernización y Desarrollo Gestión Ambiental
Región 2		
Costa Rica	CR0149	Inversión Servicios Públicos Heredia-ESPH (PRI)
	CR-L1008	Programa de modernización de la gestión del MINAE
República Dominicana	DR-L1004	Manejo Integral de Cuencas y Zonas Costeras I
Haití	HA-0033	Programa Nacional de Manejo de Cuencas
Honduras	HO-L1010	Red de productividad rural
Panamá	PN-L1006	Desarrollo de Turismo Rural
	PN-L1016	Programa Desarrollo Sostenible Bocas del Toro FASE II
	PN-L1017	Programa Complementario de Financiamiento para la
Región 3		
Barbados	BA-L1008	Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria
Colombia	CO-L1025	Programa para el manejo ambiental del Río Bogotá
Ecuador	EC-L1007	Promoción de Negocios Rurales
	EC-L1023	Turismo de Naturaleza en Ecuador
	EC-L1027	Sanidad Agropecuaria Fase I
	GY-L1007	Diversificación Agrícola
Guyana	PE-L1023	Sanidad Agraria e Inocuidad Alimentaria
Perú	PE-L1026	Programa de Titulación y Registro de Tierra III
	SU-L1001	Programa de Manejo de la Tierra
Surinam		